

Traducciones  
T.E. Flanoe

# MORDIENDO A UN OSO

BANDED BROTHERS

AMBER KELL



# Merdiendo a un Csc



***Este libro fue traducido para la libre lectura. Solo te pedimos que no lo distribuyas sin la expresa aprobación del grupo Traducciones Elonce.***

***Página 2***

***El libro contiene escenas explícitas de sexo entre hombre/hombre, así que si te molesta este tema no lo leas. Y por supuesto, no es recomendable para cardíacos.***



***Amber Kell***

***Banded Brothers***





## Resumen

A veces se necesita un gran gesto para demostrar tu amor, y a veces un abrazo de oso basta para hacerlo.

Harris Bender estaba enamorado del líder de los vampiros Rohan, así que cuando el macho alfa le pidió pintar un mural, solo pudo decir que sí. Sin embargo, después de un encuentro apasionado, Harris descubre que Rohan es su compañero. ¿El despreocupado artista estará listo para sentar cabeza con un hombre, incluso aunque sea muy caliente?



Rohan había buscado a su enlazado de sangre durante siglos. Una muestra de sangre del cambia-formas oso y sabe que ha encontrado al indicado. Sin embargo, fuerzas externas amenazan con destruir a la pareja. Se necesitará algo más que un indicio de colmillos para ponerlas en su sitio.

Mordiendo a un oso.

Libro 4 de Banded Brothers





## ***Dedicatoria.***

Para mis fans que me dicen que quieren cambia-formas distintos a los lobos. Esta serie es para vosotros.







## Prólogo.

Rohan se acercó a su amigo en la pequeña galería de arte. Un gran número de personas habían ido al First Thursday Art Walk para ver artistas locales exhibiendo sus materiales. Pinturas, esculturas y arte cubrían las paredes y se encaramaban sobre pedestales en todo el edificio. De algunos, Rohan no entendía el arte, no importaba cuántos años tenía en su haber. Algunos artistas extendían la definición del arte hasta el momento, y no se parecía a nada a lo que Rohan quería poner en su casa. Rohan prefería la pureza de los clásicos. No el arte abstracto, sino prefería buenas líneas, un toque delicado y un contenido definido. El resto, lo consideraba basura. Algunos pensarían que era un esnob, pero con quinientos años, a Rohan le tenía sin cuidado lo que pensarán los demás.



—Mira eso — dijo Vick. Rohan ya sabía que no compartía el gusto artístico de su amigo, pero esta noche, *se confirmó*. El vampiro le gustaba cualquier cosa con colores brillantes y sus “ooh y aah” lo demostraron durante seis galerías. Algunas de las piezas con las que Vick se emocionaba y señalaba, eran más que horribles.

Sin embargo, en este caso, Vick tenía razón al menos acerca del artista.

Rohan se congeló a medio paso. Le tomó un esfuerzo concentrarse para seguir su camino. La pintura, una exhibición brillante de colores llamativos y líneas finas, ocupaba la mayor parte de la pared. Esa obra de arte tan impactante llamó a Rohan casi tanto como el hombre que estaba junto a ella. Grandes hombros, manos fuertes y una potencia animal salía del artista de cabello oscuro, que agitaba las manos expresivamente mientras hablaba con su compañero de cabello



dorado. Si no hubiera causado una escena, Rohan hubiera agarrado al magnífico cambia-formas y lo hubiera arrastrado a casa. Sin embargo, siendo esto una demostración de arte, el artista podría quejarse. En el cartel sobre la pintura se leía: *Harris Bender*.

Las encías de Rohan cosquilleaban por la expectación. Luchó por el impulso de ir a través de la habitación y hundir sus colmillos en la deliciosa yugular del cambia-formas.

—El artista es delicioso —ronroneó Vick. —Apuesto a que tiene un sabor delicioso.

La irritación brilló a través de Rohan. No quería que nadie más codiciase al hombre que iba a ser suyo.

—Sí, es verdad — Rohan estuvo de acuerdo, luchando por mantener la calma. —De hecho, creo que puede ser que el aquelarre necesite algunas obras de arte. Tal vez toda la mansión del aquelarre.

—No puedo decir que te culpe.

Rohan y Vick continuaron examinando al artista, ninguno se movió de sitio a pesar de que impedían el flujo de tráfico.

—Supongo que es un cambia-formas oso. —dijo Vick.

—Estoy de acuerdo. —Rohan se volvió y se dirigió hacia la salida.

—¿No vas a hablar con él? —preguntó Vick.

—No. Ahora no. Voy a hablar con él un día, pronto, pero no será con todas estas personas a su alrededor. —Rohan salió de la galería, sabiendo que empezaría a conocer al magnífico cambia-formas oso muy bien en un futuro próximo. Por el aura a su alrededor, Rohan acababa de conocer a su enlazado de sangre. De ninguna manera iba a hacer su primer contacto rodeado de distracciones. Llamaría a la galería mañana. Sabrían cómo contactar con Harris. Pronto Harris sería de Rohan.







## Capítulo Uno.

Harris Bender vio como el líder de los vampiros, Rohan, prendió fuego a los ataúdes. Los vampiros no enterraban a sus muertos, sus almas eran liberadas a través de la quema de sus cuerpos, era una tradición tan antigua como el tiempo. Las llamas proyectaban sombras en su cara, dando a su hermoso rostro ángulos duros debajo de los pómulos afilados. Para Harris, Rohan parecía hermoso desde cualquier ángulo. Sus dedos le picaban para coger un lápiz y dibujar esa escena.



El elevado peso del silencio recubría el procedimiento como si estuviera rodeado por un escudo invisible. Nadie se inquietó o susurró. No había pájaros cantando en la distancia. Incluso los insectos dejaron sus chirridos y zumbidos hasta que Rohan acabó su elogio a los vampiros que habían sobrevivido. El dolor de Rohan atravesó el corazón de Harris, como si él personalmente hubiera experimentado su pérdida, cuando, de hecho, apenas los conocía.

La sangre envenenada de los donantes humanos había matado a tres vampiros, cortesía de los hechiceros. Eaton había salvado al resto advirtiéndolo a los vampiros del problema, pero no lo suficientemente rápido para salvar a ese trío. Por desgracia, los hechiceros habían pasado a la clandestinidad, donde nadie podía encontrarlos, por lo que los vampiros no eran capaces de tomar represalias.

Harris no tenía que estar allí. No pertenecía al aquelarre y no era un vampiro. Sin embargo, no podía dejar a Rohan llorar en solitario. Las pocas semanas que había trabajado para el maestro vampiro habían forjado una extraña amistad entre los dos. Una relación que Harris planeaba llevar pronto al siguiente nivel. Rohan llamaba a Harris su amado, pero no había hecho ningún otro movimiento a pesar de la





apariciencia y el comportamiento de anhelo posesivo. Después de que Rohan tuviera la oportunidad de llorar a sus amigos, Harris le mostraría al vampiro que no tenía que estar solo.

Rohan había ayudado a Harris cuando Eaton fue secuestrado, y aunque Rohan no tuvo que hacer nada al final, el líder vampiro le había dado a Harris el apoyo emocional que necesitaba. Harris quería devolver el favor.

Cuando el vampiro se dio la vuelta, de inmediato buscó en la multitud. Harris vio al vampiro relajarse cuando Rohan alcanzó a verle. Después de susurrar algo a la gente pululando a su derecha, Rohan se acercó para unirse a él. Sin ceremonia, Rohan envolvió un brazo a su alrededor como si fuera su propietario y le deslizó a un lado, dejando su cuerpo entre Harris y los otros vampiros. A Rohan no le gustaba la gente muy cerca de Harris. Por alguna razón, desde que empezó a trabajar para él, Rohan siempre miraba por él, como un perro con su hueso.



—¿Estás bien? —Susurró Harris. Luchó contra el impulso de abrazar a Rohan más fuerte. El líder vampiro probablemente no apreciaría mimos delante de su gente. De la forma en que estaban ahora, Rohan podría haber estado ofreciendo apoyo a él. Sabía que Rohan estaba absorbiendo algo de su calma. El vampiro había dicho antes que la paz de Harris le tranquilizaba en el interior. Aparentemente, cuanto más cerca, más calmado estaba.

Haciendo caso omiso de todos los demás, Harris se acercó más a ofrecer su presencia, y no sus torpes palabras de simpatía. Siempre había sido más una persona de acción, no de palabras.

A Rohan, las muertes de sus vampiros le habían afectado de manera muy dura, ya que no había sido capaz de prevenir el envenenamiento. Hechiceros y vampiros eran enemigos mortales, pero por lo que Harris había oído, habían estado en una semi-tregua durante años. Hasta que los hechiceros habían envenenado a los seres humanos que los vampiros utilizaban para la alimentación, no tenían ni idea de que los hechiceros iban a atacar.







## Merdiendo a un Oso

Rohan no habló, pero deslizó una mano por el hombro de Harris, mientras se alejaba y enredaba sus dedos en su lugar.

—Gracias por estar aquí —murmuró al oído de Harris, un sonido íntimo suave. Su aliento rozó los cabellos suaves del lóbulo de la oreja de Harris.

Harris estaba luchando contra el escalofrío y la necesidad de volver la cabeza para darle un beso. Antes de que Harris pudiera ceder a cualquiera de sus impulsos y después de un rápido apretón de dedos, Rohan le soltó y se alejó. Harris perdió inmediatamente la presencia del vampiro. Su animal interior anhelaba el contacto con Rohan como si no pudiera estar completo sin estar cerca.

—No hay de qué. Haría mucho más por ti... —Harris confesó. Se volvió de un color rojo brillante. ¿Cuándo iba a aprender a no decir todo lo que salía de su cabeza? Con sus amigos, su tendencia a dejar escapar las cosas era algo vergonzoso. Con Rohan, alcanzó un nivel más humillante. Bien podría desnudarse y arrojarse a sus pies.



Rohan volvió a dar a Harris toda su atención. Le agarró la mejilla con una mano elegante.

—Me encantaría saber lo que podrías estar dispuesto a hacer. Más tarde —dijo Rohan.

Frotándose la mejilla contra la palma de la mano del líder vampiro, Harris perdió la pista de sus pensamientos. Había poco que no estuviera dispuesto a hacer para tener el toque de Rohan. Su bestia interior luchaba por salir a jugar.

—Tranquilo, amado — dijo Rohan. —Mantén la calma que tanto amo.

*¿Amor?*

Harris se preguntó cómo Rohan podía lanzar esas palabras. Amado. Amor. ¿El vampiro no entendía el poder de las palabras? ¿Qué el corazón de un oso tonto podría acelerarse un poco más rápido cuando le daban afecto, incluso si era casualmente?





## Merdiendo a un Oso

Harris tomó respiraciones largas y lentas para poner a su oso de nuevo bajo control. Años de meditación habían hecho que Harris se mantuviera tranquilo ante una verdadera emergencia. Aden lo había enviado con un monje años antes para adquirir las habilidades necesarias para encontrar la paz interior y mantener a su oso sometido a menos que fuera necesario. Por desgracia, cada vez que Rohan tocaba a otra persona, Harris tenía que luchar de nuevo con su bestia interior. Nadie debía tocar o hablar con Rohan si era innecesario o mirar en su dirección. *Sí, tal vez este algo obsesionado.*

Le preocupaba esa reacción. Cuando los cambia-formas se convertían en posesivos, por lo general, significaba que habían encontrado a su compañero. Harris no sabía si estaba preparado para ese nivel de compromiso. Le gustaba Rohan, pero los vampiros eran diferentes a los cambia-formas. Realmente diferentes.



—Vamos, vamos a la cama. Tuviste un día muy largo. Esta es la parte de la ceremonia en la que la gente se va a llorar en solitario —dijo Rohan. Tomó el brazo de Harris y le llevó de vuelta a la casa, luego por las escaleras.

Harris clavó sus pies en el suelo. *¿Qué está pasando?*

—¿Me quedo aquí? —Preguntó Harris, confundido. Había venido a apoyar a Rohan durante el funeral, pero su intención era volver a casa después. Ya había pasado su día esbozando su esquema en la pared del vestíbulo. Harris no tenía que vivir allí.

—Me gusta que estés cerca —dijo Rohan, sus últimas palabras, como si hubiera cerrado el tema. Nada se podía entrever en el rostro del vampiro. Ninguna sonrisa burlona. Ni un ceño amenazador. Hacía ver como si Harris fuera el que actuaba extraño.

Harris trató de oponerse. Abrió la boca para quejarse, para expresar una respuesta negativa. No pudo. Cada átomo de su cuerpo respondía a Rohan. Harris mansamente dejó que el vampiro le condujera por el pasillo hasta una habitación vacía. Una gran cama ocupaba casi todo el espacio, junto con un armario, una mesa y poco más. Harris descubrió dos puertas más en la habitación.







— ¿A dónde van?

Rohan se refirió a la izquierda.

—Cuarto de baño. —Señaló a la derecha. —Mi habitación.

—¿Tu habitación? — Harris intentó ocultar su sorpresa. Al principio había esperado que Rohan le llevara a su habitación. El hecho de que le diera una opción levantó la estimación a los ojos de Harris sin importar lo estúpido de su suposición.

—¿Pasa algo? —Preguntó Rohan.

—Uhm, no. No pasa nada. —Harris trató de empujar sus deseos a la esquina más oscura de su mente. Rohan no le necesitaba babeando por él, mientras todavía estuviera envuelto en la tristeza por la muerte de sus compañeros del aquelarre. Rohan tomó la cara de Harris entre sus palmas.



—Me dirás si tienes un problema, ¿no? La única razón por la que quiero que te quedes es porque es tarde y estás cansado. Mañana si quieres dormir en tu propia cama, podrás hacerlo.

—¿Qué pasa si quiero quedarme en tu cama? —Maldita sea, su boca fuera de control se había hecho cargo de nuevo. Por supuesto, no siempre iban a los beneficios del sexo curativo.

Rohan frunció el ceño.

—No creo que estés listo para estar en mi cama, Harris. Por mucho que me gustaría tenerte allí, no quiero que te sientas presionado.

Un estremecimiento de anhelo crepitó entre ellos. La necesidad tiró de Harris como una fuerza física.

—Me deseas. Sé que lo haces.

Rohan bajó la cabeza, colocando sus labios junto a la oreja de Harris. Habló con su voz de suave whisky.

—Lo quiero tanto, podría renunciar a la sangre por tenerte.

Harris se echó hacia atrás.





—Pensé que no podías tener sexo sin morder.

—Por ti, lo haría. —La sinceridad de Rohan no podría ser falsificada.

Harris pasó la lengua por los labios.

—Bésame. —Por lo menos, conseguiría un beso antes de ser enviado a la cama como a un niño.

Rohan no se molestó en preguntar a Harris si estaba seguro antes de que envolviera sus dedos alrededor de la cabeza de Harris y le mantuviera inmóvil. Al presionar los labios contra la boca de Harris, chupó y lamió hasta que se ganó la entrada. Harris gimió y se relajó contra Rohan, dejando que la fuerza superior del vampiro tomara su peso. Rohan deslizó su lengua en Harris, en un duelo por el dominio que este último no tenía intención de ganar. En una prueba de fuerza entre ellos, probablemente estarían igualados, pero Harris prefería ser un amante que un combatiente. Moldeó su cuerpo para Rohan, dejó que el vampiro tomara el control. Había fantaseado sobre Rohan tocándole. Desde su primera reunión, Harris había soñado con ser envuelto en el fuerte abrazo de Rohan. El vampiro no tenía un gramo de grasa en su gran cuerpo, ya fuera por su dieta de sangre o por un excelente régimen de entrenamiento, Harris no lo sabía. De cualquier manera, apreciaba el físico del hombre y tenía previsto explorar más y darle una gran cantidad de atención. Incapaz de resistirse, Harris deslizó los dedos por debajo de la camisa de Rohan y acarició la franja de piel desnuda que había descubierto. La piel de Rohan, un poco más fría que la de Harris. Era más suave, con una mejor calidad sedosa que el otro amante que Harris había tenido en el pasado. Harris zumbaba de alegría.

Rohan se echó hacia atrás, rompiendo su conexión.

—No pienses en otras personas mientras me estás tocando.

—¿Cómo sabes lo que estoy pensando? ¿Puedes leer mi mente? — Harris dio un paso atrás y se alejó de la piel tentadora de Rohan. Sus dedos le picaban como protesta por la separación. Tenía que resolver







el rompecabezas que era el líder vampiro antes de saltar en la cama.

Rohan solo permitió a Harris retroceder unos pasos antes de agarrar la muñeca de Harris.

—No te vayas, amado. Solo puedo leer sombras en tu mente, las cosas que proyectas y solo cuando estamos tocándonos. Es la forma en que los vampiros seducen a sus presas. Escuchamos lo que quiere nuestra presa, y les hacemos creer que lo están recibiendo. Oí que me comparabas con los demás. No quiero que nadie más que yo esté en tu mente mientras hacemos el amor —explicó Rohan.

El brillo nostálgico en los ojos de Rohan derritió el último rastro de resistencia que Harris tenía para hacer el amor con un vampiro. No sabía a dónde podría conducir esto, pero planeaba disfrutar del sexo mientras Rohan aún lo quisiera.

Harris inclinó la cabeza mientras examinaba a su potencial amante.

—¿Por qué me llamas amado? Apenas nos conocemos. —Él podría estar dispuesto a tener sexo con el delicioso vampiro, pero no lo llamaría amor tan pronto. Obsesión quizás, definitivamente lujuria, pero no amor. Todavía no.

—Te llamo amado, porque sé que me perteneces. Para un vampiro llamar a alguien su amado les marca para otros vampiros. Nadie va a tocarte o tratar de seducirte o atraerte a su lado si saben que me perteneces —dijo Rohan.

—¿Lo soy? —preguntó Harris —. ¿Te pertenezco? No recuerdo haberme registrado para eso.

*Mandón, vampiro posesivo*

Harris esperaba haber escondido su sonrisa mientras Rohan establecía la ley, como si Harris quisiera a alguien tocándole. A pesar de que había tenido amantes en el pasado, ninguno de ellos había conseguido que nunca les anhelara al nivel que Rohan lo hacía con solo caminar en la habitación.





## Merdiendo a un Oso

—No te equivoques, Harris, mientras que estés aquí, me perteneces. No voy a tener a otro vampiro tocándote. Si no puedes seguir las reglas, es mejor que vuelvas a casa. —Los ojos de Rohan brillaban con el fervor de su declaración.

—No sabía que había reglas cuando me inscribí para pintar un mural —objetó Harris.

—Puedes pintar un mural para cualquier persona, pero no irás a la cama de alguien más. Fuiste mío la primera vez que te vi en esa galería. Solo que no lo sabías todavía —dijo Rohan.

—¿Qué galería? —Harris había mostrado recientemente su trabajo en varias galerías de la zona y no había visto ni una vez a Rohan.

—La Galería de Thornton-Brown. Te vi allí el primer jueves hace un mes. Hablabas con Eaton. Pensé que eras la cosa más hermosa que había visto en mi vida.

Harris se rio incómodamente ante las palabras de Rohan.

—No soy hermoso. Eaton es hermoso. No soy feo, pero no soy tan bonito como los otros, ya ves.

Harris no tenía un problema de confianza, pero vivía con tres hombres completamente impresionantes. Sabía que estaba sentado fuera de los términos de un hombre hermoso.

—Hay diferentes tipos de belleza, mi impresionante oso —Rohan regañó—. Para mí, eres como el mejor vino de sangre. Una persona que se puede saborear y apreciar con el paso del tiempo.

Un sonrojo quemó las mejillas de Harris. Aden y Carey rodarían los ojos con susceptibilidad, pero Rohan era como el campo gravitatorio personal de Harris y Harris una luna desventurada girando a su alrededor. Sabía que Rohan había tenido siglos para perfeccionar sus expresiones y Harris no debía tomarlas en serio, pero la entrega del vampiro sonaba sincera y le retorció en nudos con formas de corazón.

Harris no se opuso cuando Rohan le empujó dentro de sus brazos







## Mordiéndolo a un Oso

vampíricos. Suspiró ante la rectitud de Rohan envuelto a su alrededor.

—Yo también te quiero, Rohan. No sé a qué nos llevará esto, pero me gustas. —También le gustaría explorar el cuerpo del vampiro en estrecho detalle, ya que tenía previsto esculpirle y necesitaba trazar su piel.

—Bien. Esperaba que dijeras eso —murmuró Rohan. Entonces se sumergió y aspiró el olor de Harris—. Hueles delicioso. —Un gemido retumbó a través del vampiro.

Harris se quedó helado.

—¿Como la comida? —No pudo evitar el temblor que se abrió camino a través de su cuerpo. ¿Su ingenuidad le había llevado a ser la golosina del vampiro? Carey nunca se lo perdonaría.

—No, bebé. Hueles como mío. Incluso a los seres humanos que nos alimentamos, no los tratamos como comida. Son valiosos miembros de nuestra familia. Mi aquelarre no es el tipo que se come una merienda y se va. Muchos de nuestros alimentadores humanos han estado con nosotros desde hace años, hicieron que su envenenamiento fuera una herida mucho más profunda.

Harris se había enterado que los seres humanos envenenados fueron devueltos a sus familias para que les enterraran. Una vez muertos, los vampiros perdían todo derecho a su compañero humano. Dado que los vampiros se seguían considerando el producto de la fértil imaginación de los autores, no se les había concedido los derechos de pareja, incluso si hubieran estado por años con los humanos.

—Hemos hablado demasiado. —Harris agarró la camisa de Rohan y le empujó más cerca. Esta vez, tomó el papel más dominante, sabiendo que provocaría los instintos cazadores de Rohan. Mordió el labio inferior de Rohan y tiró de él con sus dientes.

Rohan gruñó, el sonido salvaje le puso el pelo de punta en el cuerpo de Harris.

—No tienes que sentirte como mío, lo necesitas saber en lo profundo de tus huesos. —Rohan empujó a Harris sobre el colchón.





## Mordiéndolo a un Oso

Harris ni siquiera se había dado cuenta de que habían estado moviéndose en esa dirección hasta que aterrizó en la superficie blanda, rebotando ligeramente.

—¡Dios mío! ¿Qué vas a hacer conmigo ahora? —Preguntó Harris. No podía dejar la sonrisa ridícula que sabía que se había dibujado en su rostro. ¿Pertenece a Rohan? Por supuesto. Al menos por la noche.

El vampiro se puso encima de él y se desabrochó la camisa. Ante la ávida atención de Harris, Rohan se quitó los zapatos de vestir y despojó el resto del camino con sus calzoncillos negros.

—Bonito —Harris estaba ligeramente sorprendido de que Rohan no fuera a comando, pero no iba a quejarse. El vampiro sexy podría haber estado en largos bóxers blancos y calcetines de tubo e igualmente se vería bien.

—Ahora, vamos a ver lo que me has escondido —dijo Rohan con voz áspera como el ronroneo de un gato.

Harris se echó a reír.

—No he escondido nada. Mantengo mi sentido del misterio.

—Bueno, ya no lo necesitarás nunca más. Ahora, quiero desenvolver mi regalo. —Rohan quitó los mocasines de Harris y los arrojó a un lado—. Por mucho que aprecio que te vistieras para el entierro, creo que prefiero a mi artista desaliñado.

—¿Desaliñado? —Harris fingió ofenderse—. No soy desaliñado, soy artista.

Rohan sonrió, la primera vez en esa noche que Harris había visto esa expresión cruzar su rostro.

—Bueno, creo que te prefiero en el modo artista. Sin embargo, aseado es agradable.

Antes de que Harris pudiera pensar en una réplica adecuada, Rohan abrió la cremallera de sus pantalones y los bajó rápidamente, seguido de sus calcetines.

La polla de Harris se balanceó hacia arriba para saludarlo.







## Mordiéndolo a un Oso

—Veo que a alguien no le gusta la ropa interior —dijo Rohan, sus ojos oscurecidos por la lujuria.

—Demasiado confinamiento —admitió Harris. No le gustaba estar apretado—. Si pudiera, haría todo mi arte desnudo...

—Eso me encantaría verlo —dijo Rohan.

—Mmm, si posas desnudo para mí, voy a dibujar desnudo para ti —prometió Harris.

—Te tomo la palabra.

Antes de que Harris pudiera llegar a una respuesta ingeniosa, Rohan chupó la punta de su polla, y alejó todo pensamiento de su cabeza.

—Oh, joder.

—Todavía no, pero pronto, mi amado —prometió Rohan—. Quiero que estés listo.

—Entonces, ponme a punto. —Harris se arrancó la camisa y la tiró de la cama—. ¿De espaldas o en manos y rodillas?

—Oh, boca arriba. Quiero ver tu cara. Necesito que sepas quien te está follando —insistió Rohan.

—No necesito verte para saber quién me está jodiendo. No soy una puta —sostuvo Harris.

—Shhh, ahora solo estás buscando pelea —dijo Rohan. Besó a Harris duramente, decidido a dejar una fuerte impresión. Rohan se agachó para dejar los pantalones en el suelo y sacó un tubo del bolsillo.

—Creo que sabemos quién es la puta —bromeó Harris—. Yo no llevo lubricante encima.

Rohan sonrió y tiró el tubo a Harris.

—No sabía cuándo podría pasar esto. He estado llevando esto en mi bolsillo durante dos semanas. Es posible que no necesite los condones, pero definitivamente necesitas lubricación. Prepárate, quiero verlo.





## Merdiendo a un Csc

Sabía que no tenía que ser tan duro, pero la voz de mando de Rohan disparó todos sus cables sexuales. Apenas apartando la mirada fuera de Rohan, Harris dio la vuelta al tapón del lubricante, lo abrió y mojó sus dedos. Sus ojos se agrandaron cuando vio el tamaño de la erección de Rohan. Maldita sea, tal vez debería haber investigado antes el sexo con vampiros.

—Solo sexo conmigo, amado —Rohan regañó—. Para mi eres el único, y tendrás lo mismo. Mataré a cualquier desgraciado por atreverse a tocar lo que es mío.

—No. No me gustaría que tuvieras que hacerlo. —Harris empujó un dedo en su agujero, saboreando la quemadura. Ante la ardiente mirada de Rohan, continuó agregando dedos y lubricándose hasta que estuvo seguro de que el vampiro bien dotado, podría entrar sin causar lesión.

—Ahora, prepárame —Rohan se acercó lo suficiente para que Harris pudiera envolver una mano lubricada alrededor de su eje recubriéndolo—. Asegúrate de que utilizas un montón. No quiero hacerte daño.

Esa consideración de un hombre con pensamientos fríos y crueles calentó el corazón de Harris. Sabía que Carey tenía reservas sobre su obsesión con Rohan, pero también sabía que sus amigos no interferirían mientras estuviera contento.

Frotó el lubricante en la polla de Rohan, asegurándose de cubrirla completamente hasta que el vampiro gimió y empujó en el puño de Harris.

—Sigue así y será la jodida más corta en la historia —gimió Rohan.

Harris le liberó.

—Agarra tus rodillas —Rohan ordenó con voz áspera añadiendo excitación a Harris.

Con una furiosa lujuria, Harris cumplió rápidamente. Un gemido se derramó mientras Rohan empujaba dentro.







—Estás tan jodidamente apretado —gruñó Rohan—. ¿Cuándo fue la última vez que tuviste sexo?

Harris abrió la boca.

—No importa. No me lo digas. Tendría que romper el cuello del hijo de puta. Nadie debería tener este culo, solo yo. —Rohan procedió a mostrar a Harris las maravillosas razones de que él tenía razón.

En el interior, el oso de Harris dejó escapar un gruñido de aprobación. A la bestia le gustaba el hombre, ese vampiro que follaba como un rey y olía a casa. Harris tuvo la sospecha de que había encontrado a su compañero, y para un hombre al que no le gustaban los límites, este era el más duro de todos.

Rohan se inclinó hacia delante y besó a Harris mientras se hundía en el interior. Sus colmillos rasparon la boca de Harris y cortó el labio inferior. El ligero escozor cogió a Harris por sorpresa.

—Lo siento, amado —dijo Rohan—. Yo no quería cortarte.

—Me gustó. —El pensamiento de Rohan tomando nutrientes de Harris lo tuvo a punto de llegar abruptamente.

Rohan no esperó una segunda invitación, y apretó su boca contra la de Harris y chupó la herida. El calor se apoderó de Harris, y se corrió con un gemido. Lo único que le salvó con dignidad es que Rohan llegó poco después.

El vampiro levantó la boca y se lamió los labios. Una nueva posesividad brillaba en sus ojos.

—Oh sí, amado, eres sin duda, mío.





## Capítulo dos.



Harris examinó su dibujo con un atento ojo. Agarrando su borrador, miró la línea demasiado gruesa. *No, esto no va a funcionar.* Un oso hormiguero con mano torpe podría hacer el trabajo mejor. Gruñó con frustración. Desde que había pasado la noche en la cama de Rohan, había tenido dificultades para concentrarse. El vampiro llenaba sus pensamientos día y noche. Dos días habían pasado desde su acto de amor, y Harris había logrado evitar al vampiro desde entonces. Su concentración fue asesinada, y su calma habitual se fue de vacaciones fuera de la ciudad. Gruñendo, restregó la línea con la goma.

—Está bien. Déjalo estar —una voz suave como la seda llegó detrás de él.

Virilmente, Harris luchó contra el escalofrío por el tono de Rohan. No importaba lo que dijera el vampiro, la polla de Harris siempre interpretaba las palabras de Rohan como un intento de seducción, incluso cuando el vampiro sexy no estaba tratando de seducirlo.

Harris se volvió y levantó una ceja ante Rohan.

— ¿Te convertiste en artista durante toda la noche?

Rohan sonrió, mostrando sus colmillos.

—No seas quisquilloso, amado, borra tu pequeña marca si es necesario.

Harris destelló sus propios colmillos, haciendo reír a Rohan.







—No creo que quieras entrar en un concurso de incisivos con un oso —se burló.

—Ahora, me han puesto en mi lugar, ¿no es así? ¿Puedes hacer una pausa? —preguntó Rohan.

—¿Por qué? —Harris no sabía qué hacer con el vampiro. Su animal interior susurró que Rohan era su compañero, pero Harris no estaba preparado para algo permanente. Por mucho que le gustaba el hecho de que sus amigos hubieran encontrado a su otra mitad, pasarían años antes de que estuviera preparado para sentar cabeza. Aun así, no pudo resistirse a Rohan quien estaba de pie y tan cerca. Su olor solo tenía a Harris duro y goteando.



El vampiro caliente con su mirada ven-y-jódeme le distraía fácilmente. A este paso, sería un oso con un-hocico-gris antes de que terminara su boceto inicial para el mural.

—Me gustaría llevarte a cenar —dijo Rohan.

Harris inclinó la cabeza mientras examinaba al vampiro.

—Pensé que no comías comida de verdad.

—Puedo comer. No acostumbro porque es molesto —respondió Rohan—. En el Copper River acaba de llegar Salmon.

—¿Y qué vas a comer? —Harris intentó un acercamiento más directo.

*¿Qué puede consumir un vampiro aparte de sangre?*

—No te preocupes. Es un restaurante de vampiros, hay alimentos de todo tipo —Rohan le aseguró—. No tendrás que darme de comer.

Harris no sabía si considerar eso bueno o malo. Aunque la idea inicial de ser la comida de un vampiro no había llegado hasta él, la imagen de Rohan mordiéndole había protagonizado más de una fantasía





## Mordiéndolo a un Cso

que le había hecho correrse. Rohan había envuelto a Harris en nervios y necesidad, poniendo en peligro su reputación como un cambia-formas oso relajado. Hasta el momento, Rohan no había mordido a Harris, y todavía no sabía si eso era bueno o no.

—¿Quieres venir? —Los ojos oscuros de Rohan brillaron como desafiando a Harris a salir a jugar.

Suspirando, Harris cedió. Si no podía resistir al Rohan gruñón y autoritario, ¿cómo podía resistirse a él con ese humor juguetón?

—Me encantaría.

Menos mal que los vampiros eran inmortales. Podría pasar un par de siglos antes de que Harris terminara su maldito mural.

—No te preocupes tanto, amado. Vas a terminar cuando termines. No hay prisa —dijo Rohan—. Vengo a buscarte en dos horas.



Con su mente aún en el vampiro, Harris volvió a su trabajo. Cuando la vida se volvía demasiado complicada, siempre podía depender de su arte para alejarlo de sus problemas. Solo que ahora, a pesar de la distracción de tener un enorme mural que terminar, los pensamientos de Rohan se extendían por su mente.

Harris tarareaba mientras exitosamente terminó una flor. Se preguntó cómo Denton estaba llevando el negocio del paisaje. Harris se suponía que ayudaría al cambia-formas cocodrilo, pero Denton le había dicho que siguiera con su mural. Al parecer, Marty había prestado a Denton algunos de sus halcones para mantenerlos ocupados. Sin estar en la carretera todo el tiempo, los halcones estaban inquietos. Marty trabajaba muy duro para mantenerlos fuera de problemas. La ayuda de los halcones había resultado ser una bendición para el negocio del paisaje de Denton y Harris, ya que liberó a Harris para poder centrarse en su arte. Todavía hacía el trabajo de diseño de Denton cuando era







necesario, pero la mayor parte de su actual energía se dirigía hacia el mural del vampiro.

—Todavía aquí, ya veo —dijo una voz fría interrumpiendo sus cavilaciones.

Volvió la cabeza para encontrarse a uno de los vampiros de Rohan que le observaba con unos fríos ojos verdes.

—Hola, Vick.

Por alguna razón, Vick no le gustaba a Harris. El vampiro siempre deambulaba por ahí siempre que Rohan no estaba para molestarle. Nunca hizo nada abiertamente, pero era suficiente distracción para Harris y sabía que el vampiro mantenía un intenso desagrado por él, y no sabía por qué.



Había empezado lo suficientemente amable, pero mientras más cercanos se convertían Rohan y Harris, Vick se volvía menos amigable. Harris sospechaba que Vick pudiera tener un flechazo por el vampiro.

—Espero que eso vaya a mejorar. No queremos que algún pedazo de mierda amateur decore nuestra casa —Vick se burló y puso hacia atrás su cabello rubio.

—Siéntete libre de compartir tu opinión con Rohan —dijo Harris. No iba a ser intimidado. Se ponía de pie ante su arte. Lo que hacía, no le gustaba a todo el mundo, pero Harris tenía una sólida comprensión de su punto de vista artístico, y cualquier persona a la que no le gustaba podía joderse.

Vick vaciló por un momento, pero se recuperó rápidamente.

—No quiero molestarle con temas domésticos. Además, está muy enamorado de ti para entender que tu arte es una mierda.

Harris no recordaba el movimiento, pero después de pasar el





## Merdiendo a un Oso

rubor de la cólera, se encontró a Vick colgando de sus garras y unos fuertes rugidos le salieron. Golpeó al vampiro contra la pared varias veces hasta que una familiar voz profunda lo distrajo de su ira.

—Harris, amado, pon a Vick en el suelo.

Harris gruñó. No quería soltar al vampiro. Sacudió al hombre más pequeño un par de veces más hasta que se volvió de un encantador rojo.

—¡Ahora, Harris! —Ordenó Rohan.

La desaprobación en el tono del vampiro hizo a Harris lanzar a Vick por la habitación. El vampiro le había metido en problemas. ¡Vampiro malo! Harris gruñó en disgusto mientras otros dos vampiros se abalanzaban para arrastrar al vampiro malo de la habitación.

Rohan se adelantó. Harris resopló con disgusto.

—Ahora, no seas así. Te hubieras sentido horrible después de matarlo —dijo Rohan.

Harris lo dudaba sinceramente. Ese vampiro necesitaba una buena muerte. No podía recordar por qué, pero estaba seguro de ello. El oso gruñó su desaprobación por la evaluación de Rohan.

—Cambia de nuevo, amado —dijo Rohan.

El vampiro hermoso no atacó ni ordenó. Se limitó a esperar a Harris. Con su cólera desaparecida, Harris permitió que se realizara el cambio. Jadeando, estiró la mano para agarrar la pared, pero, en cambio, encontró carne caliente.

Rohan envolvió sus brazos alrededor de Harris.

—¿Qué pasó?

—No estoy seguro. Ha pasado un largo tiempo desde que perdí el control de esa manera. —Volvió a pensar en antes del cambio—. Vick







vino aquí a decir cosas groseras, como de costumbre.

— ¿Qué quieres decir con *como de costumbre*? —interrumpió Rohan.

Harris se encogió de hombros.

—Siempre viene aquí y se burla de mi trabajo o dice algo sarcástico. Por lo general, le ignoro, pero por alguna razón, hoy realmente me molestó bastante.

El vampiro no había cesado de molestarle desde que Harris comenzó a trabajar. No sabía cuál era el problema de Vick, pero esperaba que haberle golpeado contra la pared varias veces le hiciera entrar en razón.

—Voy a hablar con él. No se acercará a ti otra vez —prometió Rohan.

La culpa golpeó a Harris.

—Normalmente no ataco a la gente. —No quería que Rohan pensara que era un cambia-formas fuera de control. Generalmente, tenía un excelente control. La combinación de un vampiro sarcástico y la tensión sexual había llevado a que su temperamento se rompiera como una rama seca en el verano.

Rohan agarró la cara de Harris y le obligó a enfrentarse al vampiro.

—Tienes derecho a no ser intimidado en mi casa. Defenderse no es un crimen.

El beso congeló a Harris en shock. No había esperado que Rohan saliera de la nada con un bloqueo de labios intenso. Harris se frotó contra el vampiro. Sus ropas habían sido arrancadas durante el cambio y colgaban como trapos sobre su piel. La sensación de tela áspera





contra la piel desnuda hizo que toda la situación fuera mucho más erótica que un simple beso. Harris se inclinó hacia el abrazo, más que dispuesto a seguir a donde quisiera dirigirse Rohan. Cuando Rohan se separó, Harris gruñó en disgusto.

—No seas así, amado. Mi plan es llevarte a cenar primero y luego ya veremos a dónde conduce. Ve a tu habitación y vístete —instruyó Rohan.

Harris besó la mejilla de Rohan, asegurándose de deslizar sus rostros juntos y frotar un poco de su esencia en el vampiro.

—¿Estás seguro que quieres comer? Puedo pensar en otra cosa para que hagamos en nuestro tiempo. —Todos sus votos silenciosos de mantenerse alejado de la cama del vampiro desapareció cuando la oportunidad de estar con Rohan volvió a aparecer. Tal vez debería trasladarse a un nuevo país. Dudaba que hubiera otra manera para ser capaz de resistirse a Rohan.

Su polla, lista y dispuesta para la acción, se levantó alegremente entre ellos.

Rohan envolvió el puño frío alrededor de la erección de Harris.

—Por mucho que quiero aceptar tu oferta... —Él apretó su agarre.

Harris se quedó sin aliento. El agarre de Rohan no tenía suficiente presión para disparar, pero lo suficiente como para mantener su interés. Sus caderas se convulsionaron por su cuenta.

—Quiero alimentarte primero, y más tarde, puedo tomar tu sangre.

Harris asintió con la cabeza, en realidad no escuchando las palabras del vampiro.

—Tómame —se quejó.







—Oh, lo haré, mi amado, pero solo después de que te dé de comer. No quiero que te desmayes, porque he tomado demasiada sangre de ti —así desapareció el maravilloso toque de Rohan.

Harris gruñó. Era o gruñir o gritar.

—No tienes que parar. Podrías haberme hecho correr y luego comprarme la cena. —Él era así de flexible.

—No. Quiero que anticipes cómo será cuando te tenga en mi cama. —Rohan raspó un colmillo sobre el cuello de Harris.

Temblores sacudían su cuerpo.

—En primer lugar, voy a darte de comer, y luego me alimentarás. Después de eso, voy a follarte hasta que te olvides de cualquiera que haya estado antes que yo y te niegues a reconocer a cualquier persona que quiera venir después. Tú serás mío, amado. Todo el mundo sabrá que no te van a tocar jamás. —Satisfacción emanaba del vampiro en oleadas como si ya estuviera anticipando ese momento mágico.

Cuando Rohan le soltó, Harris dio un paso atrás. Su mente luchaba con la misma intensidad entre envolverse alrededor de Rohan o huir. Harris sabía que tenía que poner un poco de distancia entre ellos antes de que estuviera de acuerdo a lo que Rohan quería sin importar sus puntos de vista sobre el tema.

—Voy a ir a vestirme.

Incapaz de enfrentarse más al vampiro, Harris huyó a su habitación. En los últimos días, había recogido suficiente de su armario para llenar el armario de la habitación contigua a Rohan. El vampiro había dejado a Harris tener su independencia temporal, pero Harris sabía que su tiempo era limitado.

El vampiro empujaba todos los botones de Harris, guapo, amable y un gran apoyo en el arte de Harris. Rohan sería el compañero





perfecto. Sin embargo, Harris no estaba preparado para la perfección. Pensaba en mantener su vida defectuosa un poco más de tiempo. Tal vez debería tomar unos días libres para ir a la cabaña. Rohan había dicho que el mural no necesitaba hacerse de inmediato.

El mayor temor de Harris era por fin comprometerse a Rohan solo para que el vampiro le apartara a un lado cuando se cansara de él. Los vampiros no se apareaban y mantenían a su otra mitad para el resto de sus vidas. La tristeza trató de agarrarse a Harris como una trampa para osos, pero se lo quitó de encima. No tendía a detenerse ante las cosas que no podía cambiar. Disfrutaría de Rohan mientras pudiera. Si las cosas funcionaban, se quedaría allí hasta que el vampiro se cansase de él. Harris podría ser un artista soñador, pero no era un tonto. No iba a mendigar las migajas de afecto de Rohan. Tan pronto como el vampiro comenzara a cansarse de él, se dirigiría de vuelta a casa. Harris al final podría tener el corazón roto, pero era una persona que disfrutaba de lo que tenía, mientras lo tenía.



Sonriendo, Harris buscó entre su ropa y encontró unos relativamente buenos pantalones y una camisa abotonada. No era de vestir, por tanto, esperaba que Rohan no planeara llevarle a algún lugar lujoso.



El restaurante olía divinamente. Rohan había llevado a Harris a un restaurante de carnes y mariscos con vistas al agua. Harris había oído hablar antes de este lugar, pero nunca había comido allí. Una señal discreta decía que en el Copper River el salmón acababa de llegar. Harris amaba el salmón. Su oso interior dio un gruñido feliz.

—Veo que elegí bien —comentó Rohan.







Harris asintió.

—Sí. —Él podía oler al chef cocinar el pescado en la parte posterior. Delicioso.

Rohan deslizó sus dedos sobre Harris, juntando sus manos mientras le llevaba al podio de servicio.

—El aquelarre contrató recientemente a un nuevo chef. Vamos a ver si está a la altura de tus estándares.

—Buenas noches, Maestro Rohan. Bienvenido —el maître le dijo suavemente.

Se imaginó que en un restaurante gestionado por vampiros sabrían quien era el líder de los vampiros.

—Gracias. Mesa para dos —ordenó Rohan.

—Oh sí, por supuesto, señor. —El maître agitó una mano y le hizo señas a una camarera para que se acercara.

La camarera llevaba un vestido de tubo negro y tacones altos. Harris apostaba que al final del día, sus pies la matarían.

—Por aquí, por favor —se dio la vuelta y les llevó entre las filas de mesas forradas de tela blanca.

Harris soltó la mano de Rohan para caminar detrás de él, disfrutando de la vista. También el agua era agradable.

—Aquí tienen, señores —la camarera les hizo señas hacia un hermoso lugar con vistas al mar.

—Gracias —dijo Rohan. Apartó a la camarera para hacer sentar a Harris. El toque posesivo del vampiro calmó al oso de Harris. Su animal interior disfrutaba con su atención. Si fuera un cambia-formas felino, estaría ronroneando. Oso tonto.





Rohan se sentó al otro lado de Harris, estando complacido y sonriendo como si todo estuviera ahora justo en su lugar en su mundo.

—He oído que tienen el mejor salmón en la ciudad — declaró Rohan.

Harris se echó a reír.

—Puedes dejar de vender, ya estoy aquí.

—Lo siento. Ha pasado un tiempo desde que llevé a alguien a cenar —dijo Rohan.

Harris sospechaba que las citas de Rohan solían ser la cena. Un camarero apareció junto a la mesa. Vestido con pantalones negros, una camisa blanca y corbata, se correspondía con la elegancia del restaurante.



—Hola, caballeros. Soy John. Seré su camarero de esta noche. ¿Puedo ofrecerles algo de beber? —La mirada del camarero se deslizó por Harris con una mirada apreciativa, pero se dio la vuelta con cuidado, su atención a Rohan mientras el vampiro gruñía.

—Voy a tomar un vaso de AB positivo, y mi compañero aquí...

—Agua, un poco de agua — interrumpió Harris.

—Él tendrá agua —finalizó Rohan.

—Excelente. —John asintió con la cabeza y se fue.

—¿Tienes miedo de que vaya a aprovecharme de ti? —Preguntó Rohan.

—No. Quiero recordar si tomas ventaja. No soy un gran bebedor. —Harris nunca había sido capaz de manejar el alcohol. A pesar de su masa corporal más grande, algo de licor afectaba a su cerebro de manera pobre.







—Lo tendré en cuenta.

—Así que, ¿cuánto tiempo ha sido esta propiedad de los vampiros? —No tiene mucho sentido que los vampiros compren su propio restaurante. No había muchos lugares que ofrecían elección de sangre fuera del menú, incluso en Seattle, donde la población tenía una inclinación más liberal.

Rohan asintió.

—Dos años. Algunos de nuestros miembros lo manejan. Los camareros son humanos, pero la mayoría de los gerentes son vampiros.

—Uh. —Mirando a su alrededor, Harris podría decir que el restaurante iba bastante bien. La mayoría de las mesas estaban llenas, y el personal se apresuraba alrededor —. ¿Es así como conociste el salmón?



No se le ocurrió que, hasta ahora, Rohan probablemente no seguía las tendencias culinarias.

—Sí, amado, así es como sabía sobre el salmón. —Rohan apoyó la barbilla en la mano —. Me fascinas.

—¿Por qué? Me imagino que has conocido a un montón de gente a través de los años. No puedo ser muy diferente. —Harris necesitaba estar seguro de que él no era simplemente una persona más para calentar la cama de Rohan. Era extraño, por lo general no estaba tan necesitado, especialmente después de su charla de acerca de tomar las cosas como vinieran.

Rohan negó con la cabeza.

—Eres más especial de lo que crees. Tú eres mi enlazado de sangre. Te he esperado todos estos años, y ahora, eres mío.





## Merdiendo a un Oso

El camarero regresó con las bebidas y los interrumpió.

—¿Están listos para pedir?

La boca de Harris se abrió. Todavía no podía encontrar palabras cuando se volvió hacia el camarero.

—Tendrá el especial de salmón. Voy a estar bien con solo la bebida —respondió Rohan.

—Muy bien, señor. ¿Quiere arroz o papas con el salmón? —John esperaba con atención la respuesta de Harris.

—Uhm, papas, por favor. —Harris se aferró a esa respuesta como si fuera la última verdad sólida en el universo.

*¿Cómo se supone que voy a responder a la declaración de Rohan?*



Su idea de no estar atado y tomando las cosas como venían se desvaneció bajo la insistencia de Rohan de que él era el único. La mente de Harris todavía le daba vueltas cuando el camarero les dio un gesto de aprobación y se fue a preparar su pedido. Sacudiendo la cabeza, trató de obtener más información. Tal vez ellos estaban hablando de diferentes niveles de compromiso. Harris nunca antes había oído hablar de vampiros que se unían con una sola persona.

—¿Es igual que un compañero? —Harris odiaba admitir lo poco que sabía acerca de los vampiros.

—Parecido. Según tengo entendido, los compañeros se anhelan uno al otro, pero pueden estar alejados. ¿Es eso cierto? —Preguntó Rohan.

—Sí. Te resulta molesto estar lejos de tu compañero, pero siempre y cuando tu compañero esté vivo y bien, entonces tú estarás bien —dijo Harris.

Rohan bebió un sorbo de su vaso de sangre antes de responder.







—Un enlazado de sangre significa que una vez que nos enlacemos, nunca me separaré de ti. Así, serás la fuente entera de mi sangre. No voy a ser capaz de beber de nadie nunca más.

El miedo golpeó a Harris.

—Pensé que los vampiros no tenían compañeros permanentes. — Todo lo que había oído y leído acerca de los vampiros afirmaba que no se enlazaban por siempre.

—Es raro —coincidió Rohan—. La mayoría de los vampiros nunca encuentran el destinado a ser suyo. Nunca he conocido a un vampiro que lo posea. Los enlazados de sangre son objetos de ficción en el mundo vampírico, pero encontré al mío. Te encontré. —El triunfo brillaba en la mirada del vampiro.



Harris bebió su agua, esperando que su pánico no se mostrara. Rohan suspiró.

—Ahora, te he hecho sentir incómodo. Lo siento, amado. ¿Qué hay de ti? ¿Crees que somos compañeros? No me puedo imaginar que seas todo para mí y yo no soy tu compañero. No te puedes unir a otro. No voy a tolerarlo.

El corazón de Harris golpeó en el pecho, latiendo al ritmo del palpitante vaso sanguíneo en su frente.

*¿Cómo se ha convertido una comida sencilla en un compromiso de por vida?*

Sin embargo, no podía mentir.

—No has conseguido más que una gota de mi sangre. ¿Cómo puedes saber que soy el adecuado para ti? —Harris comprendió que tenía que aferrarse a esa verdad.

Rohan sonrió.





—Te lo puedo decir. Hueles como mío.

Harris no sabía qué decir. Había esperado que el vampiro lo deseara. Había conseguido su deseo.

—Dime. Sé que puedes identificar a tu compañero después de tener sexo —dijo Rohan. El vampiro no iba a dejarlo ir. Harris podía decirlo.

Afortunadamente, llegó el camarero.

—Aquí está su salmón. —John dejó el plato ante Harris—. ¿Puedo ofrecerle algo más?

Desesperado por centrar su atención en otra cosa que el vampiro frente a él, Harris se quedó mirando su comida.

—Uhm, no, esto se ve bien.

Se metió un bocado en la boca. Si estaba comiendo, no podría decir algo estúpido. Rohan tomó la mano izquierda de Harris y la puso entre las suyas.

—No te asustes, amado. Todo saldrá bien. Sé que estamos destinados a estar juntos.

—¿Eso crees? —Harris necesitaba desesperadamente hablar con Carey o Denton, infiernos, incluso tomaría el consejo de Eaton en este momento. Una voz amigable contribuiría de alguna manera para la solución de sus nervios.

—Cuando volvamos a casa, puedes llamar a tus amigos —Rohan le aseguró como si estuviera leyendo su mente. Estaban tocándose. Como siempre, Harris sabía que Rohan se limitaba a leer sus pensamientos.

Harris se sonrojó.

—Gracias. Lo haré.







## Merdiendo a un Cso

—Espero que vengas a mí en el futuro para proporcionarte orientación. —Rohan soltó la mano de Harris y tomó un sorbo de su vaso.

—¿Qué se siente? —Preguntó Harris con curiosidad.

—¿El qué?

—Beber la sangre de un vaso frente a una persona. ¿Es diferente? ¿Desagradable? —Harris necesitaba saber todas las pequeñas cosas que hacían a Rohan un chupasangre. No podía evitarlo. Si optaba por reconocerlo o no, Rohan era su compañero.

Rohan se encogió de hombros.

—No es mi forma favorita. Prefiero la sensación de carne caliente contra mis labios y el pulso de un corazón debajo de mi lengua. Pero, cuando nada más está disponible, lo hago.

—Ordenaste AB de sangre. ¿Es tu favorita? —Preguntó Harris.

Rohan se encogió de hombros.

—Por lo general me gusta más en un vaso que a los demás. La mayor parte de la sangre tiene mejor sabor si es la fuente.

Harris se tragó su nerviosismo. A pesar de su calidad, podría haber estado comiendo ceniza por el gusto del alimento.

—Te preocupas demasiado, amado. No hay prisa. Podemos tomar las cosas un día a la vez —Rohan le aseguró a Harris.

—Pero, si soy tu enlazado de sangre, entonces vamos a tener que permanecer juntos. —Estrechó la mano de Harris. Dejó el tenedor.

—Estoy confundido —Rohan frunció el ceño. —Pensé que todos los cambia-formas tenían la esperanza de encontrar a su otra mitad, y sin embargo, aquí estoy y tú estás tan asustado de que podamos ser uno.





Harris cogió su tenedor y jugueteó con la comida.

—Lo sé. Es una tontería, pero la idea de un compañero y la realidad de uno son muy diferentes. Me gusta la idea de alguien que pretende ser algún día mío. Supongo que no estoy listo, y saber que dependerás completamente de mí en busca de sustento es desconcertante.

Rohan sonrió.

—¿Qué tal si no te muerdo hasta que estés seguro de que soy tu compañero?

Harris tomó otro bocado de salmón antes de admitir la verdad.

—Aprecio que trates de ser suave, pero estoy casi seguro de que somos compañeros.



—Entonces, come tu salmón, mi dulce oso, y nos dirigiremos a casa después. Quiero saborear por completo como te hago mío otra vez.

—Está bien —Harris se atragantó. Terminó de comer mientras escuchaba las bromas suaves de Rohan. El vampiro estaba haciendo lo posible para asegurarse de que Harris no estaba incómodo. Al menos Rohan planeaba tomar su virginidad en la sangre con gentileza.







## Capítulo tres.

Rohan trató de ser paciente mientras Harris terminaba su comida. Se concentró en hacer que su compañero estuviera más a gusto con su relación. No quería que su enlazado estuviera preocupado por su conexión. Al ser el compañero de un vampiro era diferente que con otro cambia-formas. Los cambia-formas se convertían en obsesivos sobre su enlazado, pero no al nivel de los vampiros. Rohan casi sintió pena por su adorable cambia-formas oso. Se aseguraría de que a Harris nunca le faltara nada y fuera capaz de concentrarse en su arte, mientras que Rohan manejaba al aquelarre. No veía razón para que Harris cambiara sus costumbres. Seguramente, podría encontrar todo tipo de proyectos para mantener al hombre creativo ocupado. Tenía la sensación de que si Harris no estaba ocupado, los problemas le seguirían. Ahora, con los hechiceros todavía sueltos y potencialmente tras alguien al cuidado de Rohan, Harris tenía un gran objetivo en su ancho pecho. Rohan tendría que hablar con Carey y asegurarse de que los halcones vigilaran a Harris cada vez que saliese del territorio vampírico.

—Hey —Harris empujó su pie—. ¿Qué estás pensando?

—En tu seguridad. —Rohan confesó.

Harris inclinó la cabeza.

—Estoy bien. Puedo cuidar de mí mismo, ya sabes.

Rohan recordó como el cambia-formas oso con confianza había





manejado la gran arma cuando fueron a rescatar a Eaton y asintió.

—Eso es verdad. Sin embargo, los hechiceros son poderosos y pueden hechizarte de alguna manera.

—Pues no.

Rohan frunció el ceño.

—¿Qué quieres decir con no?

—Aden nos tiene inoculados. No puedo ser hechizado. —Harris se encogió de hombros, como si por supuesto todo el mundo tuviera la vacuna anti-hechizo.

—He oído eso.

—No fue sino hasta después de que nos lanzaran uno. Aden se aseguró de que fuéramos inoculados. Él, también. Ninguno de nosotros puede ser hechizado. —La sonrisa atractiva de Harris tenía a Rohan devolviéndole la sonrisa.

—No puedo decirte lo feliz que me hace eso. —No solo Harris estaría a salvo del encantamiento de un hechicero, sino también de los vampiros sin escrúpulos que tratasen de embelesarle. Algunos vampiros podían controlar las mentes, Rohan incluido. Cuanto más se enteraba de este Aden, más quería reunirse con él.

Harris tomó otro mordisco de salmón. El camarero trajo una porción extra-grande como si supiera que el cambia-formas oso necesitaba más alimento que la mayoría.

—¿Cómo estás llevando tu mural? —preguntó Rohan. Le había dado al artista el trabajo para mantenerlo cerca, pero no podía negar que Harris tenía un talento brillante. Sus vampiros iban siempre a ver la belleza de la obra de Harris.

—Muy bien. Todavía estoy trabajando en todos los detalles. —







## Merdiendo a un Csc

Harris restó importancia a cualquier interés sobre hablar de sí mismo —. ¿Te importa si te pregunto algo?

Rohan se preguntó si no se arrepentiría de su respuesta.

—No, por supuesto que no.

—¿Cuántos años tienes? —Un rubor salió como una ráfaga en las mejillas de Harris, como una flor que florece bajo el sol.

—No se considera de buena educación preguntar a un hombre su edad. —Rohan regañó —. Digamos que he estado alrededor de la manzana un par de cientos de veces.

Harris se echó a reír.

—Así que tú eres mucho mayor que yo.

—Sí. ¿Es eso un problema? —Rohan nunca había pensado en la diferencia de edad entre ellos. Después de todo, tanto cambia-formas y vampiros tenían una vida larga.

—No —Harris negó —. Solo tenía curiosidad.

—Eres un compañero bastante curioso, ¿verdad? —Después de pasar años con vampiros que habían visto y experimentado todo, el interés de Harris por su entorno era un cambio refrescante.

Harris sonrió.

—Lo soy. Me siento muy curioso acerca de tu habitación ahora mismo.

El camarero tosió cuando se acercó a la mesa.

—¿Hay algo más que pueda hacer por ti? ¿Postre?

—¿Alguna vez ha tenido relaciones sexuales con un vampiro? — Preguntó inocentemente Harris.

—Sí, señor.





## Merdiendo a un Oso

Harris apoyó la barbilla en su palma.

—¿Y cómo fue?

El camarero sonrió.

—Fue bueno.

—¿Y regresaste por una segunda ronda? —preguntó Harris.

—Deja al pobre hombre en paz. —Rohan regañó.

—No, está bien, no me importa contestar. Los vampiros suelen tener varios amantes. Yo solo era una aventura de una noche, no estábamos apegados emocionalmente —El camarero hizo un gesto entre ellos. —No como ustedes dos.

Rohan asintió con la cabeza.

—A menos que, por supuesto, obtengas un vampiro todo para ti.

Harris se rio encantado.

—Nuestro especial esta noche es helado sabor miel con un panal de miel crujiente —el camarero ofreció, una sonrisa de complicidad cruzando los labios.

Los ojos de Harris brillaron cuando se volvió con una brillante sonrisa en Rohan.

—¡Tú planeaste esto!

—Sí, lo hice. ¿Quieres un helado?

—Quiero. — Harris asintió vigorosamente.

Rohan sabía que valdría la pena torcer el brazo del chef. Había insistido al hombre que pusiera un postre digno de un oso. Si Harris no lo amaba, el restaurante necesitaría un nuevo chef de repostería. John se fue a poner su orden en marcha. Poco tiempo después, un hombre en un uniforme de cocinero blanco pisoteó hacia su mesa.







—¿Usted es el cambia-formas oso? — Le preguntó a Harris.

—Sí, ¿trae mi postre? —Harris dio una palmada de alegría.

Un largo suspiro salió del chef con su mal carácter disuelto ante la felicidad obvia de Harris.

—Harris, amado, este es el Chef Tibor Park; está a cargo de las cocinas aquí.

—Encantado de conocerle. ¡Aquí la comida es increíble!

El ceño habitual de Tibor se desvaneció a una débil sonrisa que Rohan nunca había visto que el chef diera a nadie.

—Bueno, espero que disfrute de su helado. —Tibor estableció el cuenco ante Harris y esperó con los brazos cruzados.

Rohan entrecerró los ojos al chef. Si Tibor le decía algo grosero a Harris, le rompería el cuello.



—Oh, maldita sea, esto está bueno. —Los ruidos de éxtasis de Harris habían endurecido la polla de Rohan. Nadie debería tener tanta alegría por un helado. Rohan observaba mientras su lujuria iba en aumento mientras Harris lamía y chupaba la cuchara en un espectáculo obsceno con disfrute incluido.

—Tengo más en la parte de atrás —mencionó Tibor, lamiéndose los labios.

—Haga que el conductor lo recoja antes de irme —dijo Rohan, despidiendo al chef con un gesto de la mano. Pondría un pequeño congelador cerca de la zona de trabajo de Harris y le daría helados diarios en los descansos si conseguía más de esos sonidos. Tibor no tenía por qué estar allí para escucharlos.

—Lo haré. Fue un placer conocerte, Harris —Tibor dijo las palabras con una mirada burlona a Rohan —. Parece que usted tiene





sus manos llenas.

—Eso espero. — dijo Rohan.



El tramo de escaleras nunca se había alargado antes tanto tiempo. Rohan encaminó precipitadamente a Harris hacia arriba, sus colmillos caían de nuevo con la anticipación. No había anhelado nunca tanto el degustar a alguien antes de esa manera. Esa breve gota que había probado la noche anterior había sido solo un prelude para el delicioso sabor de su sangre en las condiciones de unión. No podía esperar más.



Golpeando para que se abriera la puerta de su dormitorio, casi metió a Harris corriendo por conseguir al cambia-formas en su cama. Si fuera cualquier otra persona, el empuje de Rohan haría que aterrizase al otro lado de la habitación. Sin embargo, Harris era sólido. Nada sacudía a Harris mental o físicamente. El hombre hacía que las rocas sólidas parecieran nerviosas e inestables en comparación con él. A Rohan le gustaba eso de Harris. Disfrutaba de su calma. Harris sería una gran contraparte en la personalidad más volátil de Rohan. Harris se detuvo a pocos pasos de la cama.

—¿Has cambiado de opinión? —Preguntó Rohan cauteloso. Por mucho que le gustaba la idea de morder a Harris, no empujaría si el cambia-formas cambiaba de opinión.

—No, pero esa es una maldita gran cama. —dijo Harris con admiración.

Rohan se echó a reír.

—Ahora estoy aún más feliz por haber conseguido una como esta.

En un principio la había comprado a causa de su propio tamaño.







## Mordiéndolo a un Oso

Para su metro noventa, un montón de camas no eran cómodas. Ordenó una a un artesano local que hacía increíbles artesanías en madera. Hasta ahora, no se había dado cuenta de cuántos osos fueron tallados en la pieza.

—Mano de obra increíble —Harris admiraba—. Me encantaría tener una cama como esta.

Rohan gruñó. Como si él fuera a dejar que Harris durmiera solo.

—Puedes usar la mía y asegúrate que te gusta su nivel de comodidad. —Se resistió a la tentación de decirle a Harris que no podía dormir con nadie más, y en cualquier lugar excepto con él. La posesividad le quedaba extrañamente como un traje demasiado apretado.



Harris se dio la vuelta.

—¿Dónde me quieres?

—¿Por qué no te acuestas en la cama? —Contuvo la demanda de que Harris se desnudara primero. No era el lugar para hacer esa sugerencia. Proceder con cautela era su camino esa noche. A pesar de que ya habían hecho el amor una vez antes, morder a alguien durante el sexo añadía una dimensión completamente nueva a hacer el amor.

—¿Quieres que me quite la camisa? ¿Dónde te gusta morder? —preguntó Harris. El afán en la voz del cambia-formas oso tenía a Rohan más duro con la anticipación.

Su mente corría furiosamente con todos los lugares en que le gustaría chupar la sangre del cambia-formas oso. Y en algunos lugares tan solo quería chupar.

—Sí, la camisa sería bueno. No quiero que la sangre la manche.

Algunos vampiros no eran ordenados y derramaban sangre





## Mordiendo a un Oso

después de que bebieron. Rohan no lo había hecho en años. Sin embargo, todavía quería ver a Harris sin camisa otra vez. Sin un rastro de timidez, Harris se quitó la parte superior, dejando al descubierto los músculos duros y un grueso pecho, ligeramente peludo. Los vampiros no tenían pelo en el cuerpo a excepción de su cabeza.

*Ñam*

Rohan se quitó su propia camisa y la tiró al suelo. La mirada de admiración de Harris no ayudó a que su polla bajara. Prácticamente podía sentir los ojos del cambia-formas siguiendo a través de su cuerpo.

— ¿No te importa el pelo? —Preguntó Harris.

Por primera vez, sintió la inquietud de Harris, como si con la presión añadida de un vínculo de sangre el cambia-formas se hubiera vuelto inseguro de sí mismo.

—Oh, no. Me gusta el hecho de que eres un poco oso en ambas formas. —Rohan sonrió.

Harris se echó a reír.

—Tienes un fetiche oso, ¿no?

—Por supuesto. —Nunca había tenido uno antes, pero maldita sea, si no había cambiado de opinión. Los vampiros eran fantásticos con nuevas experiencias —. Gracias por darme de comer.

Harris no dijo nada, pero se acostó y puso sus brazos a los costados, como si no supiera qué hacer con ellos.

—No es un favor. Si estás en condiciones de beber de mí, es mi placer y mi responsabilidad. No me gusta la idea de que bebas de otra persona.

—Relájate, amor. No voy a hacerte daño.







—Lo sé. —Respondió Harris —. Confío en ti.

Rohan escaneó a Harris con su energía psíquica. Una de sus habilidades únicas como líder era su capacidad de sentir emociones. Harris olía a lujuria, y las olas de afecto se vertían del cambia-formas oso, envolviendo a Rohan en una manta de emoción cálida. Caminando hacia la cama, Rohan dudó por un momento. Harris no sería como los demás de los que se había alimentado antes. Nunca había llevado a nadie a esa cama o tenía ese nivel de ansiedad por un donante. Algo le decía que su vida no sería la misma una vez tomara la sangre de Harris.

—¿Estás esperando una invitación? —Harris bromeó —. Porque te invito.



Rohan no pudo resistir el brillo en los ojos de su cambia-formas oso. Manteniendo la mirada fija en la de Harris, se subió a la cama y se arrastró a través de su cuerpo hasta que se sentó a horcajadas en la cintura de Harris.

—Oh, ¡estás tan caliente! —El calor vertido de Harris hacía que Rohan renunciara a sus bromas para acurrucarse en el pecho de Harris, presionando su mejilla contra todo ese calor.

Harris se echó a reír.

—Me recuerdas a Denton en su roca de calor.

—¿Denton? Oh, tu amigo el cocodrilo —Rohan lo recordaba —. Tengo que admitir que me siento un poco como un lagarto tomando el sol. Los vampiros, naturalmente, están un poco más frescos que otras especies. No recuerdo sentirte tan caliente la otra noche.

—Estoy más caliente justo después de comer. —Explicó Harris.

Cuando Harris acarició la cabeza de Rohan, casi deseaba ser un cambia-formas gato para poder ronronear. Harris le acariciaba como si





## Mordiéndolo a un Oso

fuera realmente algo precioso en lugar de un medio para un fin. Rohan podría fácilmente dejar que el mundo se desvaneciera mientras yacía en brazos sus brazos.

—Pensé que ibas a comer. —La voz de Harris retumbó bajo la oreja de Rohan.

—En un minuto. —Los ojos de Rohan caían hacia abajo. Tendría que alimentan en poco, después de haber absorbido más del afecto de Harris. Las emociones que derivaban de Harris desató la tensión que no se había dado cuenta que había acumulado a lo largo de las últimas semanas. Si podía mantener a Harris debajo de él durante días, sería muy feliz.

Un golpe en la puerta hizo florecer su ira. Furioso, se dirigió hacia la puerta y la abrió.



—Mejor que alguien se esté muriendo. —gruñó.

—Un policía está aquí. Quiere hablar con el líder. —Los ojos de Madeleine se ampliaron y estaban en pánico.

—Voy para allí. —Rohan dio un portazo. Se volvió para encontrar a Harris poniéndose su camisa de nuevo —. ¿Qué estás haciendo?

—Me estoy vistiendo. No voy a ver a la policía sin camisa — explicó Harris como si estuviera molesto por tener que señalar lo obvio.

—No la vas a ver en absoluto. Los policías no son más que alborotadores a la espera de precisar las cosas en mi aquelarre. Vienen cada mes o así para tratar de conseguir que confiese algo. — Rohan argumentó. No les permitiría poner sus manos sobre su dulce oso.

—Aquí está tu camisa. —Dijo Harris, con calma, entregándole la prenda.







Rohan se la puso.

—No hablarás con la policía.

—Por supuesto que no, voy por el apoyo moral. —Respondió Harris.

Rohan se vistió rápidamente y trató de ignorar a Harris caminando a su lado mientras salían de la habitación. Tendría que tener cuidado con el cambia-formas.

—Oficial Eales, ¿cómo está hoy? —Rohan preguntó con simpatía fingida. El policía se puso de pie en su vestíbulo, sus duros ojos que examinaban su entorno como si Rohan tramara un cierto complot nefasto que necesitara ser descubierto. Había perdido la cuenta del número de veces que alguien lo había acusado falsamente de algo solo para mandarle a la cárcel.



El policía entrecerró los ojos a Rohan.

—Supongo que no desea confesar así me salvaría de tener que perder tanto nuestro tiempo. —Se burló Eales.

—¿Hay algún problema, Jeff? —La profunda voz de Harris interrumpió la diatriba del policía.

El dramático cambio en el policía tomó por sorpresa a Rohan. El ceño se desvaneció y el desdén era un recuerdo lejano, sino una cálida sonrisa y una sacudida de pura felicidad se vertía a través del policía.

—Harris, mi hombre, ¿qué estás haciendo aquí?

Harris se acercó y estrechó la mano de Eales como viejos amigos.

—Estoy pintando un mural para los vampiros. ¿Quieres verlo?

El policía empezó a asentir, pero se contuvo.

—Lo siento, amigo, tal vez en otro momento. Estoy aquí en misión





oficial. Tengo una queja de que Rohan aquí atacó a un turista esta noche a las ocho y diez. —Frunció el ceño a Rohan. —Se supone que tengo que llevarle a un interrogatorio.

—No era él. —Dijo Harris, dando un paso delante del vampiro.

Eales miró a Harris.

— ¿Y cómo lo sabes?

—Debido a que antes estuvimos cenando, con un montón de testigos para corroborar nuestra historia. Comí salmón y helado de miel. —Harris entrecerró los ojos como desafiando al policía a discutir con su declaración.

Rohan se quedó en silencio y esperó a ver qué haría Eales.

Eales cerró su cuaderno de notas.

—Está bien, si respondes por él, voy a enumerarlo como un error de identidad. Te aconsejo que realices un seguimiento de tu amigo vampiro. Alguien está queriendo quemarle.

—Gracias, Jeff.

El policía dio a Harris otro apretón de manos y una palmada en la espalda, dirigió una mirada a Rohan, y luego se fue.

—¿Eso es todo? ¿No va a hacer más preguntas? —Madeleine miró a Harris en estado de shock.

Harris se encogió de hombros.

—Jeff me debe un favor o dos. Salvé a su tonto hermano de un ataque de un oso de verdad hace algunos años.

—Oh. Menos mal que estábamos juntos esta noche. —Dijo Rohan —. Las cosas podrían haber ido mucho peor.

—Es posible que desees poner a alguien para tantear el terreno







## Merdiendo a un Oso

para saber quién te acusa. Esto es bastante específico. La mayoría de los seres humanos no reconocen a un vampiro de otro. —Dijo Harris.

—Es verdad, eso es un buen punto. —El estómago de Rohan gruñó. —Vamos, ahora que me salvaste posiblemente de la cárcel, puedes darme de comer y terminar siendo mi héroe personal.

No quería que Harris supiera que sospechaba de los hechiceros. Puede ser que hubieran pasado a la clandestinidad por el momento, pero al igual que las cucarachas, saldrían pronto de la oscuridad.

Harris sonrió.

—Me encantaría ser tu héroe.

Por supuesto que lo sería. Harris sonrió con alegría como un niño en la mañana de Navidad. Rohan no podía esperar a tener ese gran cuerpo debajo de él otra vez.



Madeleine le cogió del brazo mientras pasaba por delante. Él siseó.

—Lo siento, señor, necesito dirección. ¿Quieres que pregunte por ahí como dijo el oso?

—El oso tiene un nombre. Se llama Harris. Úsalo cuando te refieras a él. —Rohan espetó.

La confusión llenó los ojos de Madeleine.

—Pero siempre se ha dicho que el nombre de nuestros donantes no importa.

—Harris no es un donante. Es mi compañero de sangre. —Rohan se rompió y se congeló inmediatamente.

No tenía intención de dar explicaciones tan pronto al aquelarre, pero ahora que estaba fuera, sabía que Madeleine podría correr la voz. Su voz interior no tenía ninguna respuesta, excepto la verdad. Harris





pertenecía a Rohan. Los ojos de Madeleine se ampliaron.

—Felicitaciones, señor.

—Gracias. Ahora, si me disculpas, tengo una cita con un hombre sobre una cama.

Encontró a Harris sentado nerviosamente al final de la cama, como si no supiera si quedarse o huir. Las emociones del cambiaformas estaban en disputa por todo el lugar. Emoción. Lujuria. Afecto. Todo colisionaba en conjunción y giraban en una masa de olores que se estrelló contra la cabeza de Rohan. Sacudió la cabeza para despejarse. Obligando a su mente a clarearse, examinó la situación. Beber de su compañero mientras estaba emocionalmente mal podría dar lugar a una mala experiencia.



Tirando de su camisa, Rohan la arrojó sobre una silla y se subió a la cama. Con cuidado, ayudó a Harris a quitarse la ropa, entonces se desnudó, todo el rato susurrando palabras de aliento.

—Ah, mi dulce oso. Gracias por salvarme la noche. No iba a disfrutar si me hubieran arrojado a una celda fría y dura.

Harris sonrió ante las palabras de Rohan.

—Tienes una voz preciosa.

El hecho de que Harris no pudiera ser encantado añadía placer a Rohan. No estaba haciendo telequinesia con Harris para que donara su sangre, pero el tirón de pareja estaba ahí. La facilidad con la que Harris se ofrecía a Rohan calmó la tensión en su pecho. Nunca antes había tenido a nadie que se entregara con tanta libertad. Harris simplemente inclinó su cuello y renunció a todo, solo porque sabía que Rohan necesitaba alimentarse.

—Mi compañero me necesita, por lo que me ofrezco. —Dijo Harris, como si comprendiera la confusión de Rohan.







## Mordiendo a un Oso

—Si todo en la vida fuera tan simple. —Dijo Rohan. Por lo menos este poder entre ellos, esta conexión no debía ser excesivamente complicada. Rohan sabía que Harris tenía reservas acerca de ser el compañero permanente de un vampiro, pero Rohan no creía que hubiera algo que no pudiesen superar.

Rohan se hizo rodar hasta que yació extendido a lo ancho del pecho de Harris. El calor del cambia-formas se vertía a través de él en un calor suave donde podría revolcarse en varios días.

—Creo que voy a hacerte mi nueva cama. —Dijo Rohan soñador.

Harris se echó a reír.

—Pensé que era la comida.

—Me gusta comer en la cama. —Respondió Rohan.

Harris acarició la cabeza de Rohan.

—Muérdeme —exigió—. Tienes que comer.

Rohan asintió. Tenía que comer, pero extrañamente, la comodidad que recibía de las caricias con Harris se hacía cargo de su impulso que generalmente era irresistible a su alimentación. Tal vez era el vínculo de compañeros, porque Rohan sabía que no tenía que cazar a esta presa. Harris no era un ser humano salvaje o un fiestero que buscaba una emoción barata. No, Harris era como un oso en su guarida listo para acurrucarse para una larga siesta de invierno. Sea cual fuera lo que Rohan necesitaba, se mostraba confiado en que su compañero pudiera aportárselo.

—Estoy disfrutando el momento. —Dijo Rohan. Levantó la cabeza para colocar besos en el cuello de Harris.

—No estás comiendo. —Señaló Harris.

—Nunca he conocido a nadie tan ansioso para que le mordieran.





—Rohan se quejó.

Harris se rindió.

—Está bien, entonces no me muerdas.

Rohan mordió profundamente. Rica, exuberante y deliciosa, la sangre de Harris se derramaba a través de la lengua de Rohan como el paraíso. La pequeña gota que había tenido la noche anterior no había hecho justicia a Harris. Esta noche, acurrucado con su compañero, Rohan juraría que podía saborear el afecto que Harris le tenía en su sangre. Le tomó un momento darse cuenta de que Harris estaba empezando a desvanecerse. De mala gana, sacó sus colmillos y lamió el agujero para que cerrara.

—Harris, amado, ¿estás bien?

Harris parpadeó abriendo los ojos.

—Sí, ¿por qué no habría de estarlo? —Se aclaró la garganta un par de veces ya que su voz sonaba áspera y rasposa.

—Aquí tienes un poco de agua. —Rohan cogió la copa que alguien les había dejado allí. Se lo entregó a su compañero.

—Gracias. —Harris tomó unos cuantos tragos, sin apartar los ojos de su Rohan. Se lo devolvió vacío.

Rohan lo tomó sin ningún comentario y lo puso sobre la mesa.

—¿Qué pasa? —Preguntó Harris.

—Casi te dreno. —Dijo Rohan —. Entiendo que posiblemente desees dejarme después de eso. —El remordimiento le golpeó como afilados colmillos. Podría haber lesionado gravemente a Harris. Él conocía eso. Debería haber mostrado más moderación.

Harris sonrió.







—No sé lo que hiciste o dejaste de hacer, pero me siento bien.

—Bien. —El alivio le hacía débil. Lo bueno es que ya estaba acostado. Apoyó la cabeza en el hombro de Harris. Una vez descansara, le daría placer hasta que nunca quisiera salir de su cama de nuevo. Rohan acarició la cabeza de Harris —. Vete a dormir, amor. Gracias por darme de comer.

—De nada. —Respondió Harris.





## Capítulo Cuatro.

—Le encontramos vagando fuera. —Dos de los guardias vampiros de Rohan conducían una visita no anunciada. Rohan se encontraba bajo examen por un guapo hombre humano de unos cuarenta años que se parecía al amigo de Harris, Carey, demasiado para que fuera una coincidencia.



Se quedó inmóvil por el frío en la expresión del humano. Rohan se había reunido con vampiros antiguos que no podían proyectar la cantidad de frialdad que el humano tenía en sus fríos ojos azules.

Los vampiros que le rodeaban no parecían amedrentar al humano. Rohan no sintió ni un poquito de malestar. Una piscina de calma emitida por el hombre similar al zen—como la paz de Harris, como si no tuviera ninguna preocupación acerca de ser capaz de manejar la situación. Por lo que había oído, Rohan sabía que este solo podía ser una persona.

—Usted debe ser Aden Gale, el padre de Carey —dijo Rohan. Sabía que tenía que proceder con precaución, a pesar de que el ser humano era el intruso. Harris consideraba a Aden una figura paterna, y respetaba la opinión del humano. El enfoque habitual de Rohan de arrojar a cualquiera que le molestara no funcionaría en este caso.

—Y tú eres Rohan. —Respondió Aden —. ¿Podemos hablar en privado un momento?

Rohan asintió.

—Por favor, déjenos. —Dijo a los guardias.







## Mordiéndolo a un Oso

—Su Alteza —protestó Madeleine—. ¿Cómo sabe que podemos confiar en él?

Rohan enarcó una ceja.

—¿Crees que no puedo manejar a un ser humano?

—No, señor, lo siento. Déjeme saber si usted necesita cualquier cosa —dijo Madeleine.

—Lo haré. Ve a ver si Harris necesita un aperitivo. —Su artista se convertía en un muerto de hambre a menudo mientras trabajaba en su mural.

—Sí, señor. —Madeleine hizo una reverencia y desapareció por la puerta con los otros guardias.

—Tienes que dejar a Harris que se prepare él mismo las cosas. Le gusta cocinar. Ayuda a su proceso creativo. —Aden ofreció su consejo.



—Gracias por el apunte. —Dijo Rohan, agradeciendo de mala gana. Desde luego, necesitaba toda la ayuda posible en la creación de un ambiente positivo para su cambia-formas oso. Nunca antes había tenido que crear un hogar para alguien, y dudaba que estuviera preparado para el desafío—. ¿Qué puedo hacer por ti?

—Puedes asegurarte de que no tenga que matarte y molestar a Harris. —Aden dijo como si estuviera respondiendo a una pregunta sobre el tiempo.

Rohan se tensó. Al parecer, las historias que había oído acerca de Aden no eran exageradas.

—¿Entraste aquí para amenazarme? —Dejó que su voz profunda revelara su molestia.

—Le pedí despedir primero a su gente para que no se sintieran





obligados a hacer el ridículo tratando de matarme. —Aden le ofreció como si realmente hubiera hecho un favor a Rohan.

La risa burbujeó en el pecho de Rohan.

—¿Qué sabes tú de matar a un vampiro?

—Bastante en realidad. —Aden respondió con una calma aterradora—. He tenido que matar a unos pocos en mi tiempo. Admito que me estoy poniendo un poco más lento con la edad y que me podría tomar más de los diez minutos que solía, pero todavía sé cómo disparar una flecha verdadera de hierro.

Rohan se congeló. Era un secreto bien guardado que el hierro mataba a los vampiros más rápido que cualquier otro metal. El conocimiento en manos de un combatiente duro no alivió la ansiedad de Rohan en absoluto.



—¿Cómo se ha enterado de eso?

La sonrisa salvaje de Aden no tranquilizaba a Rohan.

—Digamos que he tenido que hacer frente a unos pocos en mi época. A Harris le gustas mucho. No rompas su corazón, o no vivirás para lamentarlo.

Antes de que pudiera responder a la amenaza, Aden se dio la vuelta y se dirigió a la puerta. Cuando se acercaba a ella, la puerta se abrió y Harris vagó por ella.

—Rohan, ¿te importa si pinto alrededor de la chimenea, también? —Preguntó Harris, dando su atención al papel que estaba dibujando.

—Harris, puedes hacer lo que desees. —Dijo Rohan, una sonrisa curvando su boca. Cada vez que veía a su enlazado de sangre, el cambia-formas oso le levantaba el ánimo.

Harris levantó la vista y vio al maníaco.







—¡Aden!

La alegría en la voz de Harris tenía a Rohan rechinando los dientes. Harris no debería estar tan feliz al ver a nadie más, solo a él. Apenas pudo resistir el impulso de arrebatarse a Harris de los brazos de Aden mientras los dos hombres se abrazaban.

—¿Qué estás haciendo aquí? —Harris preguntó después de unas palmadas por la espalda de Aden con entusiasmo. Rohan dio de mala gana unos puntos al humano por no caerse ante la exuberancia de Harris.

—He venido a amenazar a tu amante. —Dijo Aden casualmente.

—¡Oh! —Harris miró de un hombre a otro con interés—. ¿Cómo te fue con eso?

Aden asintió.

—Bastante bien, creo. No lo he asustado totalmente.

—Bueno, eso es bueno. —Harris miró a Rohan a través de sus pestañas como si comprobara su estado—. ¿No hay heridos?

Aden palmeó a Harris en la parte posterior.

—Todavía no. Llámame si necesitas algo.

—Siempre. —Dijo Harris.

Con un último abrazo varonil, Aden se fue.

Harris dejó escapar un largo suspiro.

—Bueno, querías conocer a Aden. —Ofreció alegremente.

—Eso es cierto. —Rohan trató de recordar por qué pensaba que era importante. Definitivamente tendría que investigar al humano. Averiguar si Aden realmente había matado a un vampiro. De alguna manera, dudaba de que Aden mintiera jamás acerca de sus conquistas.





## Merdiendo a un Oso

El hombre tenía un aire de eficiencia aterradora. Reorientó su atención en Harris —. ¿Has venido a buscarme por alguna razón?

Harris arrastró los pies por un momento y se miró los zapatos.

—Tenía la esperanza de que pudieras estar disponible para ir al teatro conmigo mañana por la noche.

—No sabía que disfrutaras de eso. —Dijo Rohan, complacido por la iniciativa de Harris. Hasta ahora, había sido el encargado de hacer todos los movimientos. Pero que Harris le invitara a salir le daba esperanza para su futuro. No es que planeara dejar al cambia-formas irse en esta vida, pero era agradable pensar que, al menos, se iban a llevar bien.

—Hay una nueva función mañana. Hice un poco de trabajo voluntario en la puesta en escena para el teatro, y me enviaron un par de entradas como agradecimiento. —Harris apresuró sus palabras mientras hablaba, transmitiendo sus nervios sobre la invitación.

—Me encantaría ir contigo. —Respondió Rohan.

Si lo hubiese intentado, la sonrisa del cambia-formas oso no hubiera podido ser más brillante.



Harris sonrió mientras examinaba el teatro. El tema chino ponía a los leones en el vestíbulo para los dragones y el ave fénix que decoraban el techo y las paredes. Un enorme dragón de cinco dedos imperial surgió del techo, llevando una luz en su boca, que representaba la perla de la sabiduría. Harris amaba tanto a este teatro y sus musicales.

—No me dijiste que era un musical. —Rohan gruñó.







Harris le dio unas palmaditas en la pierna de Rohan.

—Calla, lo disfrutarás.

El gruñido que recibió le hizo sonreír más. Era muy sexy que Rohan no pudiera disfrutar del teatro, pero estaba dispuesto a sentarse con él de todos modos para hacerle feliz.

Tan pronto como las luces se apagaron, Rohan puso su mano en el muslo de Harris y la dejó allí durante todo el primer acto. Harris no discutió por los dedos de Rohan que no vagasen. Harris disfrutó de una sencilla velada que consistía en ir a cenar y ver una obra de teatro con su hombre.

¿Podría llamar a un vampiro su novio? ¿O necesitaría usar la denominación de enlazado de sangre, más formal? Quizás compañero funcionaría para los amigos humanos que no sabían acerca de los vampiros. Esperó hasta el intermedio, para cuando estuvieron de pie detrás en el vestíbulo del piso superior para abordar el tema.

—Así que, ¿cómo puedo presentarte a la gente? ¿Eres mi novio? ¿Mi pareja?

Rohan entrecerró los ojos a Harris.

—No me importa lo que me llames durante todo el tiempo si me llamas tuyo y todo el mundo entiende que estamos juntos.

Extendió el brazo para tomar a Harris y lo acompañó hasta el vestíbulo para tomar un trago.

— ¿Qué tal un refresco?

—No. Pero me quedo con una galleta.

Harris felizmente esperó junto a Rohan mientras ordenaba el postre de Harris.

—¡Vampiro, debes morir! —Un hombre gritó entre la multitud.





## Merdiendo a un Gsc

Antes de que Harris pudiera reaccionar, un hombre delgado, de cabello oscuro se lanzó contra Rohan con un cuchillo. Rohan se agachó, pero el filo de la navaja le cogió el brazo. Furioso al ver a su compañero herido, Harris golpeó al atacante, lanzándolo por el balcón con la fuerza de su golpe.

Rohan se echó a reír.

—¡Mi héroe!

Harris vio sangre goteando por el brazo de Rohan. Rápidamente tomó unas servilletas y las apretó contra la herida.

—¿Estás bien?

—Solo un poco de mella, me voy a ir a enjuagar. Ya vuelvo. Espera aquí y compórtate. —Rohan besó la mejilla de Harris.

—No prometo nada. —Harris gruñó. No sabía qué le pasaba a ese chico que atacó a Rohan, pero le pondría fin si venía otra vez a por Rohan. Las últimas preocupaciones sobre si Rohan sería un buen compañero o no desaparecieron. Harris no se sentiría tan protector ante cualquiera. Rohan era el elegido. La otra mitad de su alma.

Observó como Rohan tocaba uno de los leones de piedra, mientras caminaba por el pasillo dejando un pequeño rastro de sangre a su paso. Harris esperaba que los limpiadores se dieran cuenta de eso y lo limpiasen. Durante un momento, pensó que la estatua se había movido, pero tal vez la tensión de la noche estaba llegando hasta él.

—¿Estás bien, Harris? —Un hombre vestido con un traje con una tarjeta de identificación se acercó a Harris. Le reconoció como Duncan, el director general del teatro. —He oído que fueron atacados por ese tipo con un cuchillo. Está siendo retenido por seguridad, y llamé a la policía. ¿Te duele?

—No, estoy bien. Mi amigo fue al que atacó, y solo tiene un







rasguño. —Harris miró por encima del hombro de Duncan para ver si Rohan no regresaba.

—Estoy seguro de que la policía va a querer hablar con usted cuando lleguen. —Dijo Duncan a sabiendas.

Harris asintió.

—Déjenos saber cuando lleguen aquí. —Miró nerviosamente alrededor a toda la gente mirando. No le gustaba ser el centro de atención de los empleados. Solo quería irse. No le gustaba que Rohan estuviera lejos de él —. Disculpe, voy a ver a mi amigo.

—Oh, por supuesto. Háganos saber si hay algo más que podamos conseguir para usted.



Harris hizo un sonido sin compromiso antes de salir corriendo detrás de su vampiro. Rohan estaba saliendo del cuarto de baño cuando se acercó.

—Hola, amado.

—¿Estás bien? —Preguntó Harris.

Rohan asintió.

—Ya estoy casi curado del todo. —Levantó el brazo para mostrar a Harris el ligero rasguño que ahora era apenas una línea visible.

Las luces se apagaron, haciéndoles saber que era hora de regresar para la segunda mitad de la obra.

—¿Qué tal si vamos a casa? —dijo Harris. Inmediatamente, intentó tragarse sus palabras, pero ya estaban allí como el elefante gigante en la habitación. Ahora consideraba la mansión de Rohan su casa.

*¿Cuándo había ocurrido eso?*

Rohan deslizó su mano sana alrededor de Harris y tiró de él hacia





las escaleras.

—Vamos, amado. Voy a tener que hacer algunas llamadas y ver si puedo obtener más información sobre este ataque.

Harris revisó el encuentro en su mente.

—No creo que fuera al azar. Los ojos del chico no estaban centrados, y sabía que eras un vampiro. Estoy pensando que un hechicero lo utilizó —. La culpa revolvió el estómago de Harris por lanzar al tipo. Por lo que sabía, el hombre había sido encantado con algún control sobre sus acciones.

—Oye, no te castigues por ello. No lo sabías. Estabas protegiendo a tu compañero —Rohan le tranquilizó.



Al llegar a la planta baja, vieron al agresor de Rohan. Se puso de pie con las manos esposadas, al parecer no tenía nada peor que el desgaste a excepción de un moretón en la mejilla donde Harris le había golpeado.

—Lo siento, hombre. —Dijo el hombre de pelo castaño —. No sé lo que pasó. Ni siquiera tengo un cuchillo.

—Uh, huh —el agente que le había detenido echó una mirada sobre Rohan y Harris —. Me lo llevo a la comisaría de la ciudad. Venga y rellenaré un informe de esta noche. Usted tiene suficientes testigos para corroborar su historia.

—Lo siento mucho. —El atacante de Rohan gritó mientras lo arrastraban fuera del vestíbulo.

—Creo que tienes razón. Creo que estaba hechizado. —Dijo Rohan.

Harris escaneó la multitud. Los espectadores estaban empezando a desplazarse ahora que la emoción se había desvanecido y las luces







## Merdiendo a un Csc

parpadeaban para que regresaran a sus asientos. Un ataque menor sin heridos no los detendría de su obra, especialmente cuando el atacante había sido capturado. El incidente no haría más que darles algo para murmurar con un café por la noche.

—Voy a tener a uno de mis vampiros por los alrededores. Enviaré a Madeleine, ella puede limpiar la mente de los agentes que le detuvieron, por lo que no recordaran el arresto. A continuación, le podemos interrogar para obtener respuestas.

—No. —Harris negó con la cabeza—. ¿Qué pasa si el punto es para traerlo al centro de los vampiros? Le pediré a Carey que le recoja. Todavía puedes enviar vampiros para hacer la limpieza de memoria, pero mis amigos le pueden interrogar y hacernos saber lo que sabe.



—¿Confías en ellos para averiguar la verdad? —Rohan abrió la puerta exterior para permitir que Harris pasara a través.

—Sí. —Harris salió entonces y exploró el área a su alrededor, en busca de los peligros ocultos en la noche—. Carey se enterará de lo que el atacante sabe si sabe algo.

Harris olfateó. El olor de algo inusual, algo que no le pertenecía, lo alcanzó.

—¿Ocurre algo? —Preguntó Rohan.

—Pensé que olía a ceniza.

—Podría ser una estufa de leña de alguien —dijo Rohan—. Llamé a nuestro conductor mientras estaba limpiándome. Ya debería estar aquí pronto.

—Bien. —Un análisis rápido de los edificios que los rodeaban no reveló ningún balcón donde hubiera una barbacoa. En su lugar, un mar de edificios de oficinas se encontró con su mirada.





—No veo nada. —Respondió Rohan, pero Harris se dio cuenta de que el vampiro seguía examinando los alrededores mientras esperaban a su conductor.

—Algo se acerca. —Harris no se molestó en mencionarlo. No lo sabía, pero le hizo cosquillas en el borde de su mente como si tratara de ganar la entrada —. Mierda, creo que es un hechicero.

Rohan frunció el ceño.

—¿Cómo lo sabes?

—Puedo olerle —dijo Harris —. Creo que está tratando de hechizarme.

La sensación de hormigueo de alguien que trataba de acceder a su cerebro pasó claramente, siendo un esfuerzo inútil y a más mano dura, más incómodo era.



—No puede estar muy lejos si está tratando de controlarte, pero no veo nada. —Dijo Rohan.

—Pensé que se habían ido lejos —Harris había esperado que se hubieran ido por ahora.

—No. —Rohan negó con la cabeza —. Haría falta más que incendiar su casa para que se alejaran. Odian a los vampiros. Quieren nuestro territorio, y estoy seguro que ahora que su escondite se ha descubierto, van a querer nuestra tierra más que nunca.

—No sé por qué ustedes no pueden llevarse bien. Si pasas por alto sus tendencias de mente malignas y control de chupadores de alma, los hechiceros no son tan malos —. Bromeó Harris.

—Hemos estado luchando durante cientos de años. Simplemente porque aquí hay más seres humanos y esto no quiere decir que no vayamos a dar nuestra manera de luchar. —Explicó Rohan.







—Lo sé, pero hay suficiente espacio para todos. ¿Por qué tiene que haber una pelea? ¿Por qué los hechiceros están determinados en acabar con todo el mundo?





## Capítulo Cinco.

Rohan levantó su ceja derecha hacia Harris.

—¿No eres una de las personas que casi eliminaron una manada de hombres lobo?

Había oído algunas historias salvajes sobre los cuatro hombres que vivían en la mansión de estilo Reina Ana, incluso antes de que hubiera conocido a Harris. Se había preguntado cuánto sobre ellos era verdad hasta que fue parte de un grupo para rescatar a Eaton de los hechiceros. Los cuatro hombres no se llevaron a ningún prisionero. Si Eaton no hubiera salido por su cuenta, habrían arrasado el edificio hasta derribarlo y, posiblemente, echarían sal en la tierra después como una buena medida. La sonrisa tímida de Harris disparó el deseo de Rohan. El cambia-formas oso era una combinación tentadora de timidez dulce y valentía. Sin embargo, Rohan había aprendido a lo largo de las últimas semanas que la audacia de Harris se desvanecía cuando se trataba de asuntos personales. Él cómodamente llevaba al hombro un arma grande y manejaba un pincel con facilidad, sin embargo, tener que compartir sus emociones terminaba con un tropiezo de palabras y sonrisas nostálgicas.

Si Rohan no pudiera oler la necesidad vertiendo fuera de Harris cuando Rohan estaba cerca, juraría que el cambia-formas oso no le necesitaba tanto como Rohan ansiaba a Harris. Consciente de la posibilidad de ser observados, Rohan deslizó su mano alrededor de la







parte posterior del cuello de Harris, disfrutando de la sensación de la carne caliente bajo sus dedos. Harris se estremeció por el tacto.

La limusina se detuvo frente a ellos. Sin esperar al conductor, Rohan abrió la puerta y casi empujó a Harris en el interior. No quería que su compañero fuera un gran objetivo para cualquier ataque. No sabía lo que los hechiceros estaban haciendo, pero un encuentro con ellos nunca había resultado ser nada positivo. Harris no habló mientras se dirigían a la casa de Rohan.

—Vas a estar seguro en mi casa. —Rohan le tranquilizó.

—También estaría a salvo en mi casa. —Respondió Harris.

—¡No! —Rohan no confiaba en nadie más para velar por Harris—. Te necesito a mi lado. No estaría seguro de que estés a salvo a menos que pueda verte. —No trató de ocultar el pánico atravesándole el pecho.



Harris tocó la rodilla de Rohan.

—Hey, estoy bien. Tú fuiste el objeto de ataque.

—Lo fui, pero si saben cómo me siento...

Harris frunció el ceño.

—¿Cómo te sientes?

Rohan tomó el rostro de Harris.

—Si te lastiman, nunca me lo perdonaría. —Contuvo las palabras que anhelaba decir. Harris no estaba listo para escuchar sobre la devoción de Rohan. El resto del aquelarre iba a tener que acostumbrarse a tener un oso en medio de ellos, porque Rohan planeaba tenerlo allí durante mucho tiempo. Estaban doblemente obligados por los enlaces de los vampiros y cambia-formas, y no podrían separarles.





## Mordiendo a un Csc

—Soy un poco más fuerte de lo que pareces pensar. He entrenado con Aden. A menos que sea un soldado de las Fuerzas Especiales tratando de herirme, estoy bastante seguro. No soy exactamente un gatito mullido, ya sabes.

Rohan se dio cuenta de que tenía que hacer control de daños.

—No es que no crea que no puedas protegerte. Es solo que me preocupas. Eres un tesoro para mí.

Harris se lanzó hacia él. Su dura boca presionada contra Rohan en un beso con alma abrasadora. Por primera vez en siglos, Rohan dejó que otra persona tomara la iniciativa. Harris no era como los demás, no tenía nada que ganar. El cambia-formas solo quería a Rohan. El vampiro podía sentir la necesidad vertiendo fuera de su compañero en oleadas de hambre como una bestia salvaje. Harris lamió, mordisqueó y sostuvo a Rohan aún mientras él se alimentaba de la boca de Rohan.

—Te necesito. —Harris gimió.

No estaba cerca de lo que Rohan esperaba, pero tal vez, un día Harris cambiaría *necesidad* por *amor*.

Rohan se relajó debajo de Harris.

—¿Cómo me quieres?

—Justo así. —Harris se deslizó hasta el suelo de la limusina, entonces hábilmente desabrochó los pantalones de Rohan —. Voy a chuparte, y cuando lleguemos a tu casa, puedes joderme en el colchón.

—Suena como un buen plan. —Rohan se endureció aún más después de enterarse de los detalles.

—Lo es, ¿no? —Dijo Harris agradablemente. Deslizó la ropa interior de Rohan, exponiendo su pene. Envolviendo una gran mano alrededor de la erección de Rohan, Harris probó la punta —. Sabes







delicioso.

—Me alegro de que pienses así. —Nunca antes había visto a nadie que invirtiera en él chupando.

—Al igual que la miel. —Harris dirigió a Rohan una sonrisa burlona a través de sus pestañas oscuras.

—No muerdas. —Rohan advirtió—. Eso es lo mío.

—¿Ni siquiera un mordisquito?

—No. —Rohan intentó mantener la voz firme, mientras que Harris hacía cosas obscenas con su boca. Para un hombre de carácter dulce, sabía el camino alrededor de la polla de un hombre. Rohan firmemente empujó fuera de su mente el cómo Harris se convirtió en un experto. Si conocía a uno solo de los ex-amantes de Harris, tendría que desencajarle el cuello. Nadie debería conocer la alegría del toque de Harris, excepto él.



Rohan deslizó sus dedos por el cabello de Harris, tocando las hebras suaves con una forzada gentileza. Realmente quería agarrar la cabeza de Harris y joder su boca, pero no podía tratar a su compañero con tanta dureza como podría haber tratado una aventura de una noche del pasado. Harris sería suyo para siempre. Su compañero necesitaba un toque más suave. Harris se tragó la polla de Rohan, haciendo que los ojos de Rohan rodaran de nuevo en su cabeza con placer.

—Oh, amado, eres tan bueno en esto. —Susurró. Incapaz de resistir la boca de Harris, Rohan se entregó al toque de su amante. Harris tragó la corrida de Rohan con poca dificultad, y se sentó sobre los talones, con una amplia sonrisa.

—Al igual que la miel.

Rohan se echó a reír.





—¡Vuelve aquí!

Harris subió la cremallera y arregló a Rohan con seguridad antes de unirse a él en el asiento. Rohan le abrió los brazos para que se acurrucara junto a él. Si alguien acusaba a Rohan de ser mimoso, lo negaría hasta el último aliento, pero seguiría rápidamente con su acción.

—Bésame. —Rohan exigió.

—Mandón. —Harris regañó.

—Sí, lo soy. —Rohan estuvo de acuerdo.

Una explosión sacudió la limusina.

—¿Qué fue eso? —Harris volvió la cabeza para mirar por la ventana de la limusina.

—Los hechiceros. —Rohan se asomó por la ventana —. Jodidos.

Harris sacó su teléfono y comenzó a marcar frenéticamente.

—¿Qué estás haciendo? —Preguntó Rohan.

—Obteniendo ayuda. —Alguien cogió el teléfono, pero Rohan no sabía quien hasta que Harris lo llamó por su nombre —. ¡Carey, ayuda! Los hechiceros están atacando nuestra limusina. Estamos en el centro del palacio de justicia.

Debió haber recibido una respuesta positiva, porque desconectó la línea y se asomó por la ventana.

—Este coche es a prueba de bombas. —Dijo Rohan. No podía ocultar su irritación porque Harris tuviera que depender de alguien más.

—Pero, ¿es a prueba de hechiceros? —Preguntó Harris —. Algunos pueden disparar algunas cosas muy malas.







—¿Cómo lo sabes? —Preguntó Rohan—. Cuando en el último momento fuimos a por los hechiceros, no pusieron demasiado empeño en una pelea.

—He hecho un poco de investigación después de ese encuentro. —Harris admitió. Se pasó los dedos por el pelo, agitando las partes que Rohan había suavizado. Por un breve segundo, Rohan vio a la bestia debajo de la superficie.

—¿Qué has aprendido?

—Que debe ser algo más grande, ya que nos dejaron ir tan fácilmente. Es probable que tengan planes de los que no sabemos nada. Después de tratar de envenenarte y tener éxito con algunos de tu especie, han pasado a la clandestinidad para planear y tramar. No confío en ellos. Son inherentemente malos. Su líder congeló a su propio hijo. —Harris le recordó.

—¿Qué pasó con Gallen? —La última vez que había visto al joven estaba en la casa de Carey.

—Lo puse en el jardín. —Harris admitió.

—¿Qué quieres decir con que *lo pusiste en el jardín*?

Sus visiones de un ataúd de cristal que aparecía entre las rosas flotaban en su mente. Una idea no descartada por las siguientes palabras de Harris.

—Bueno, es como Blancanieves sin los enanos. No puede despertar hasta que sea besado por su príncipe. Quería hacer un enorme ataúd de cristal, pero Aden pensó que sería atraer a la policía, por lo que le hice una filigrana de metal. Ni siquiera puedes verlo realmente a menos que sepas que está ahí. —Dijo Harris, calentando el tema.

—¿Es que no se moja bajo la lluvia? —Rohan preguntó fascinado y





de mala gana.

Harris negó con la cabeza.

—Aden conocía a una hechicera que le debía un favor. Puso un hechizo en él, así Gallen no queda empapado. Era la única manera de que Carey estuviera de acuerdo con la cosa en el jardín.

—Ciertamente, hay una manera de liberarle. —La diversión curvó la boca de Rohan. Dudaba que alguna vez se aburriera con Harris a su lado.

—Carey ha estado llamando por ahí para ver si alguien sabe cómo romper la maldición, pero hasta ahora, todos han dicho que tenemos que encontrar a la pareja de Gallen. Esa es la única manera de romper el hechizo. De acuerdo con el último asistente, el compañero de Gallen sentirá la atracción hacia él. Es cuestión de esperar. —Explicó Harris.



Otra explosión sacudió la limusina.

Harris se puso tenso.

—Vamos a estar bien. —Dijo Rohan. Acarició el brazo de Harris —. El conductor sabe lo que está haciendo. Vamos a llegar a casa a salvo. —Incluso cuando dijo las palabras, se comprometió a acabar con todo hechicero que se encontrase por causar ese momento de miedo en los ojos de Harris.

Un chillido alto penetrante y el roce de garras en la parte superior de la limusina alertó a Rohan de una nueva presencia.

—Eaton está aquí. —Dijo Harris.

Las explosiones terminaron. A Rohan no le gustaba ser el que se encogía en el vehículo mientras otros luchaban sus batallas. Sin embargo, Rohan no se atrevió a abrir la puerta y exponer a Harris a un enemigo potencial.







—Debo ir a ayudarlo. —Declaró Harris.

—¡No! —Rohan gritó. De ninguna manera iba a dejar que su oso se pusiera en peligro, no mientras Rohan aún podía protegerle.

—¿Por qué no? —La confusión en los ojos de Harris estableció la condena de Rohan.

—Debido a que podrías ser capaz de ocultar el hecho de que una gran águila ha entrado en el centro pero un oso podría conseguir atraer atención no deseada.

—Es cierto, pero si vienen a por ti, todas las apuestas están hechas. —Un destello de colmillos reveló que el oso de Harris había subido a la superficie.



—Tranquilo, amor. Volveremos a casa de una pieza antes de preocuparnos de nada más. Estaremos a salvo aquí. —Le aseguró Rohan.

—¿Estás seguro de eso? —Mientras hablaban, el divisor entre el conductor y los pasajeros se deslizó hacia abajo. Vick les sonrió a través de la abertura en el espejo reflejado. No era una expresión que Rohan veía a menudo en sus labios.

—¿Qué estás haciendo aquí? —Vick nunca conducía la limusina. Rohan ni siquiera sabía si Vick tenía un permiso adecuado.

—Vine a asegurarme de que los hechiceros no se perdían. —Respondió Vick —. Tienen tendencia a fallar en sus ataques.

—¿Trabajas para los hechiceros? —Rohan no pudo ocultar su sorpresa. Vick había sido un miembro valioso del aquelarre durante seis años —. ¿Por qué?

—Porque ellos me prometieron que podría liderar una vez que acabaran contigo. —Dijo Vick, los ojos desorbitados.





—Podrías llevarlo ahora si no fueras un idiota ingenuo. —Dijo Rohan—. ¿Crees que van a dejar a alguien con vida para estar a cargo de algo? Nos matarán a todos, y sabrán que no pueden confiar en ti.

Vick resopló.

—Ya me dijeron que intentarías conseguir que pensara mal de ellos, pero una vez que mate a tu mascota, serás dócil.

—Si matas a mi enlazado de sangre, te arrancaré la garganta. —Dijo Rohan, poniendo tanta convicción en su voz como pudo. No podía perder a Harris. Si algo le sucedía al cambia-formas oso, nunca se lo perdonaría.

Otra explosión ocurrió, y Vick puso la limusina a un lado.

—Esa es mi señal.



Rohan miró a través del cristal tintado. Podía ver a la gente dando vueltas por fuera, pero no sabía lo suficiente de los halcones para averiguar de qué lado del pueblo estaban luchando.

—No importa quién gane aquí. Tengo lo que necesito. —Vick apuntó con un arma a Harris—. Sé que no quieres poner en peligro a tu bonito oso.

—Argh, ¿crees que soy bonito? —Harris bateó sus ojos hacia el vampiro.

—Creo que eres la razón por la que estamos fallando como especie. Interespecies. Demasiada mezcla. —Dijo Vick con voz disgustada.

—Sabes que como un hombre gay, no iba a reproducir de todos modos, ¿no? —Preguntó Rohan, secamente.

—No seas un culo inteligente, Rohan. Podrías haber sido el mejor gobernante de todos los tiempos, pero en su lugar, nos quitas el brillo







en nuestros colmillos y restringes nuestra caza. Podríamos recorrer esta ciudad, pero nos has escondido en las sombras, por miedo a los humanos a que nos cacen. Digo, que vengan, vamos a utilizarlos para nuestra alimentación —. Vick se rio.

—¿Qué hechicero es tuyo? —Preguntó Harris inesperadamente.

—¿Qué? —Preguntó Vick.

—Obviamente estás bajo el control de un hechicero. ¿Cuál? — Persistió Harris.

Rohan se asomó afuera.

—Los vampiros no pueden ser controlados por los hechiceros, Harris. —No, ese era definitivamente Eaton perforando a un hechicero.

—Él no me controla. —Dijo Vick —. Él me ama.

La cabeza de Rohan giró alrededor.

—¿Te enamoraste de un hechicero?

Harris y Rohan intercambiaron miradas cómplices. Un hechicero podría influir en un vampiro si el vampiro era tan estúpido como para beber su sangre.

—Yo no estoy enamorado. —Vick se burló —. Somos socios. Yo no toco a los hombres.

—¿Fuiste tú el que envenenó a los seres humanos? —Eso fue una cosa que Rohan no había sido capaz de averiguar. ¿Cómo los seres humanos se habían envenenado? No se había creído tontamente que un miembro de su aquelarre no podría haber hecho una cosa así.

—Eres un poco lento, ¿no es así? ¿No creías que alguien de tu gente pudiera volverse en contra de ti?

Rohan le debía una disculpa a Madeleine. En privado, él había





pensado que ella pudiera ser la fuente del problema.

—Supongo que me esperaba que la gente que he atendido en los últimos pocos siglos pasados tuvieran cierta lealtad. —Admitió Rohan. La traición dolía más de lo que creía posible.

—Ya sabes cómo va. Todo es cuestión de lo que has hecho últimamente por nosotros. —Vick se burló.

Sin previo aviso, disparó la pistola. Harris se echó hacia atrás. Una flor de sangre se extendió sobre el pecho.

—¡No! —Rohan gritó. El horror se apoderó de su buen sentido mientras Harris parpadeaba hacia él con los ojos llenos de dolor.

Otra arma se disparó. El sonido le hizo dar la vuelta a tiempo para ver un agujero aparecer en la cabeza de Vick antes de que el vampiro cayera encima del asiento. La puerta de la limusina se abrió y Aden apareció detrás.

—¡Ha disparado a Harris! —Rohan gritó. No podía pensar con claridad. El pánico abrumó su mente. Con manos temblorosas trataba de detener el flujo de la sangre que brotaba de su compañero. Por primera vez, no quería el líquido que le daba la vida, no si eso significaba la muerte de su amado.

—¡No pierdas la cabeza, muchacho! —Aden espetó. Con movimientos rápidos y eficientes, Aden despojó la camisa a Harris y le dio la vuelta para examinar la herida. Un agujero perforaba la espalda de Harris —. Le atravesó. Tenemos que traerlo de vuelta a la mansión.

—M-mi casa está más cerca. —Rohan tartamudeó.

—No sabemos en quien podemos confiar de tu aquelarre. Este chico podría no haber sido el único. —Aden sacó un pañuelo de su bolsillo —. Mantén la presión sobre la herida. —Antes de que pudiera responder, Aden dio un paso atrás y cerró la puerta tras de sí.







## Mordiéndolo a un Oso

—Yo puedo hacer esto. Quédate conmigo, amado. Te necesito a mi lado. —Palabras de amor y adoración cayeron de los labios de Rohan. No podía dejar de derramar cada pensamiento y secreto para Harris. A lo largo del trayecto, Harris dijo poco y su respiración era tan entrecortada que estaba asustando a Rohan —. Por favor, amado, no me dejes. —Si Harris fuera un ser humano, Rohan podría haberlo salvado con un mordisco y le hubiera convertido en un vampiro. Los cambia-formas no funcionaban así. Una vez que eras un cambia-formas, siempre serías un cambia-formas. Rohan podría morder a Harris hasta el final de sus días y nunca se convertiría en un vampiro.

—Yo-Yo no voy a ninguna parte. —Susurró Harris. Pesados párpados cubrían sus ojos generalmente vibrantes, y perdió la conciencia.



Rohan se heló al imaginar el vacío de sus años sin Harris.

Había por lo menos una cosa que podía hacer para salvar a su compañero. Ser un maestro vampiro llegaba con algunas habilidades extras. Centrándose en su amante, Rohan vertió energía a través de su vínculo psíquico hasta la frente de Harris que relajó parte de la tensión.

—Quédate conmigo, y juntos, vamos a cazar a los hijos de puta que te han hecho esto. —Rohan prometió.





## Capítulo seis.

Harris flotaba en un mar de paz. Una nube mullida le rodeaba por todas partes mientras se quedaba en paz, con la mente vacía y tranquila.

*Vuelve a mí, amado*

Una insistente voz de un hombre interrumpió su serenidad. Harris frunció el ceño. Reconocía ese tono. Exigiendo. Determinado. Sacudiendo si fuera poco, Harris volvió a su nada. Tal vez sus amigos tenían razón, hacía cosas complicadas. Este era el lugar donde debía estar.

*¡Ni siquiera pienses en dejarme!*

Maldita sea, el intruso de sus sueños era bastante insistente. *¿Por qué sigues interrumpiendo mi tranquilidad?*

*¡Despierta de una puta vez, muchacho!*

Aden.

Harris se despertó de golpe, jadeando. Parpadeó rápidamente para enfocarse en la habitación. Estaba de nuevo en la mansión Reina Ana. Le tomó un momento darse cuenta de que Aden y Rohan estaban sobre su cama, mirándole.

—Ya era hora de que despertaras, estabas siendo perezoso. — Aden le regañó, pero Harris podía ver el alivio en los duros rasgos de Aden. Años de exposición al severo hombre habían hecho que la







## Mordiendo a un Csc

lectura de Aden se redujera a una forma de arte.

—Lo siento. —Respondió.

Aden asintió para demostrarle a Harris que le había perdonado.

—Te voy a dejar aquí con tu pareja. Ya le has preocupado bastante.

Harris sonrió mientras Aden se daba la vuelta y salía de la habitación sin decir nada más.

—Él realmente te ama. —Rohan dijo como tratando de explicar el comportamiento frío de Aden.

Harris se echó a reír.

—Lo sé. —Examinó la expresión de Rohan y vio la tensión alrededor de sus ojos y el olor de la preocupación provenía de él —. ¿Qué pasó? —Inconscientemente se frotó un punto de dolor en el pecho.

—Vick te disparó. —Explicó Rohan.

—Oh, cierto. —No sabía cómo calmar el dolor en la voz de Rohan. Harris no creía que tuvieran una tarjeta de felicitación para esa situación —. Pero ahora estoy bien, ¿verdad?

Rohan asintió.

—Sí, estás bien.

Las lágrimas llenaron los ojos del vampiro. Harris se movió hacia un lado de la cama.

—Ven aquí.

Sin argumentos, Rohan se arrastró sobre la cama junto a él.

—Pensé que te había perdido. Debería haber roto el cuello del bastardo. Estaba tan sorprendido que no tenía ni idea de nada en todo





este tiempo. Supongo que no soy tan inteligente como yo pensaba.

—Oye. —Harris podía no permitir que nadie insultara a su compañero, incluso él mismo—. No hay nada de malo en confiar en la gente que se supone que te protegen la espalda.

Rohan se echó a reír, un sonido triste, desamparado.

—Se supone que esa es la frase clave. ¿Y si no fuera el único? ¿Qué pasa si hay más en mi aquelarre? Nunca pensé que Vick se volvería en mi contra. Estuvimos juntos en el aquelarre durante seis años y fuimos amigos durante mucho más tiempo.

El dolor en la voz de Rohan arrancó algo de Harris.

—Hey, me tienes a mí. Juntos, vamos a resolver esto. Si tenemos que hacerlo, vamos a tener a Aden poniendo correas a todos y haciendo pruebas de polígrafo y obligándoles a responder.

Rohan se echó a reír, esta vez, la diversión verdadera llenaba el sonido.

—Nunca pensé que un ser humano podía ser tan intimidante.

—Cuando yo era joven, me imaginaba que era parte robot como en esas películas de Terminator.

—¿El último en el que el individuo parece humano? —Preguntó Rohan.

Harris asintió.

—Sí.

—Me di cuenta. —Rohan estuvo de acuerdo—. No he sido un muy buen compañero.

La voz de Rohan, baja y confiada, como si estuviera compartiendo un secreto doloroso, arrancó el último atisbo de sueño en Harris.







—Eres un excelente compañero. No tienes la culpa de no saber que Vick era un traidor.

Podía oler la culpa y la vergüenza saliendo de Rohan.

—Hey. —Abrazó más a su vampiro y le acarició el pelo. Le divertía un poco hacer el papel de cuidador. Rohan en general no era de los que querían ser mimados. Harris sabía que era uno de los pocos privilegiados que podría ver al vampiro tan vulnerable —. Vas a estar bien.

—Lo estaré. —dijo Rohan, sus palabras ganando algo de su antigua confianza —. Los rumores sobre su muerte ya se habrán extendido. Lamento decirlo, amado, pero no sobrevivió a la bala.

—Es triste. —Harris estaba de acuerdo —. No le voy a extrañar.

Rohan se echó a reír.

—Voy a volver a mi aquelarre hoy y a hacerles algunas pruebas para saber quién podría ser responsable también. Dudo que Vick actuara solo. No era exactamente un genio, e incluso con una dirección clara de un hechicero, no habría sido capaz de llevarlo a cabo.

—Veo que lo has pensado mucho en esto. —Dijo Harris. Su corazón se aceleró mientras se imaginaba a Rohan confrontar a su pueblo.

—Relájate, voy a estar bien. —Dijo Rohan —. Puedo oír como tu corazón se acelera, y sé que estás preocupado. Si me encuentro con algún problema, te llamaré.

—Pero, ¿y si te matan? ¿Cómo vas a llamarme, entonces? ¡Dudo que tengan móviles en el infierno! —Harris espetó.

Rohan sonrió.

—¿Tan seguro que voy a bailar con el diablo, mi amor?





## Merdiendo a un Csc

—No juegues conmigo, Rohan, no me gusta esto en absoluto. —  
Advirtió Harris.

—¿Va hacer que te sientas mejor el saber que tu Aden tendrá  
escuchas telefónicas y esperará fuera de la casa para interceder si es  
necesario? —Dijo Rohan.

—Sí. ¿Va a hacer eso? —El alivio se extendió por Harris. Aden no  
dejaría que Rohan se lesionase. No es que él no creyera que su  
poderoso vampiro no pudiera con ello, sino que se sentiría mejor si  
Rohan tenía respaldo.

—Él lo mencionó como una posibilidad. —Dijo Rohan.

—Llévatelo. Me preocuparé mucho menos si sé que Aden está ahí.

—¿Tanto confías en él?

Harris sabía que Rohan no entendía la devoción inquebrantable de  
Harris hacia Aden.

—Cuando era más joven, me había capturado, un cazador. Había  
matado a mis padres, y para su propia diversión enferma, me encerró  
en una jaula y me guardó en su patio trasero. Carey corrió a por mí  
cuando estaba de vacaciones con su padre. Cuando Carey se dio  
cuenta de que era un cambia-formas, fue a buscar a Aden. Aden mató a  
mi captor delante de mí, para que así no tuviera que mirar por detrás  
de mi hombro durante el resto de mi vida. Entonces, me llevó a su casa  
y me crió. No hay nada que Aden Gale pudiera hacer que me hiciera  
quitar la fe en él. —Harris prometió.

—No tenía ni idea. —Dijo Rohan —. Tengo que acordarme de  
agradecer a tu Aden por matar al hombre que te enjauló.

—No hay necesidad. —Dijo Harris. —Le di las gracias hace años.  
Aden sabe que estoy agradecido.







Rohan asintió.

—Empiezo a ver por qué tienes tanta fe en tus amigos.

Harris sonrió.

—Quiero ir contigo al aquelarre. Cómo reaccionaran a verme con vida podría ser aún más revelador. Vas a ser capaz de ver si alguno te está engañando.

—No lo hiciste con Vick. —Rohan señaló.

—Lo hice, pero me imaginé que simplemente le odiaba porque había estado en tu cama. —Harris confesó.

—Nunca ha estado en mi cama.

—Ahora lo sé. Lo había insinuado antes.

—¿Por qué no viniste a mí y me lo preguntaste?

—Porque no quería ser como un idiota necesitado que no podía hacer frente a su antiguo amante por tener relaciones sexuales antes que él. Estaba tratando de ser sofisticado. —Harris sonrió.

Rohan besó a Harris en la mejilla.

—La próxima vez, solo tienes que preguntar.

Harris asintió.

—Lo haré.

Había sido tonto al tratar de ser mundano. A su compañero no le importaba si Harris tenía un poco más de inocencia que él, cualquier persona sería más ingenuo que un vampiro centenario.

—Vamos a comas algo, amado. Después de que hayas comido, vamos a ir a ver quién en mi aquelarre necesita ser quemado para satisfacer a los dioses.

Harris asintió. Ellos jugarían un poco. Quien pensase que era una





buena idea meterse con el líder del aquelarre acababa de cometer su último error.



Rohan entró en la mansión del aquelarre, Harris a su espalda. Sabía que Aden estaba escuchando a través del pequeño micrófono montado en la camisa de Rohan, en lugar de uno de sus botones. Se sentía como un agente secreto. Por desgracia, probablemente se parecía a uno de los torpes, los espías no tenían ni idea que hacían comedia en lugar de James Bond.

Harris le apretó el hombro, por lo que sus nervios se relajaron con un solo toque. Había tenido suerte al encontrar a su cambiaformas oso. Cuando pensaba que podría haber perdido a Harris, su dolor fue casi insoportable. Rohan sabía que si Harris hubiera muerto, él también se hubiera ido demasiado felizmente. Ahora, pensaba que otra persona en su aquelarre se había dado cuenta de lo mismo. Deshacerse del compañero y el vampiro lo seguiría. La primera persona que vio a través de las puertas era Madeleine. Apenas hizo una pausa en su paseo por el vestíbulo.

—Ahí está. —Su mirada se dirigió a su despacho y a la espalda. No se hubiera dado cuenta de la acción si no hubiera estado buscando reacciones.

—Oh, Maddie. —Dijo Rohan suavemente—. ¿Cómo pudiste?

Madeleine ni siquiera fingió no entender.

—Porque él me haría su esposa. Para ti, siempre seré solo un soldado.

Ella sacó una pistola.







## Mordiendo a un Csc

—No tiene por qué ser así. —Rohan objetó—. Todavía puedes salir de ello.

La sonrisa torcida de su teniente le dijo que no tenía intención de hacer tal cosa.

—Siempre has estado ciego, Rohan. Nunca pensé que fueras también estúpido.

Soltó por la boca con seguridad, apuntó a Rohan, y luego cayó al suelo, una bala en la frente.

—Buen tiro, amor. —Dijo Rohan.

—Ya me lo imaginaba.

Se había sorprendido cuando Aden había sugerido que Harris llevara un arma, pero ahora, se alegraba de que lo hicieran. Nadie sospecharía que Harris ocultaba un arma. El dulce artista tenía un lado más despiadado que Rohan estaba empezando a apreciar. El hombre que manejaba cómodamente un arma de fuego para rescatar a su amigo resultó ser un experto en la mayoría de las armas.

—¿Quién crees que se esconde en tu oficina? —Preguntó Harris.

—No lo sé, pero no me gusta el hecho de que la única persona que está al otro lado hasta ahora es Maddie. —A esta hora del día, la mansión por lo general estaba llena de gente. Seres humanos, vampiros, los visitantes entraban y salían de la mansión para cuidar de las cosas para el resto del día. No ver a nadie alrededor preocupaba a Rohan.

—Los halcones están dando vueltas afuera. Podemos llamarlos en caso de que los necesitemos. —Harris le recordó.

Rohan respiró hondo. No sabía lo que le esperaba en contra, pero sabía que de pie fuera de las puertas no iba a encontrar la respuesta





## Mordiende a un Csc

que necesitaba. ¿Había estado engañándose a sí mismo todo este tiempo? ¿Su pueblo realmente no lo respetaba y solo lo seguían hasta que alguien mejor viniera con el tiempo? Esta inseguridad recién rayaba en sus nervios.

*¡Soy un buen líder, maldita sea!*

Harris le apretó el hombro.

—Vamos, compañero.

El resplandor del apoyo de Harris solo fue superado por la designación de su compañero. Dudaba que Harris siquiera se diera cuenta de lo que había dicho, pero aún así causó una feliz calidez que fluyó por todo el pecho de Rohan. Con un guiño a su amante, empujó la puerta y la abrió completamente. Un hechicero sentado en la silla de Rohan detrás del gran escritorio de madera. Dos secuaces más frente a él, obviamente guardaespaldas. El hechicero miró hacia arriba, y Rohan le reconoció. Theos, el líder de los hechiceros, le dirigió una sonrisa babosa petulante.

—Oh, has sobrevivido, eso está muy mal. —Dijo Theos en un tono como si Rohan le hubiera decepcionado por no morir.

—No me gusta decepcionarte, pero tengo pensado tomar de nuevo mi aquelarre. —Dijo Rohan mientras trataba de formar un plan —. ¿Dónde están, por cierto?

—¿Quién? —Preguntó Theos. A Rohan no le engañaba ni un poco su falsa inocencia.

—Mi aquelarre. ¿Dónde está?

—No me preocuparía tanto por tu aquelarre como deberías hacerlo por ti mismo. —Theo respondió. Pasó un papel sobre el escritorio —. Tengo aquí un documento que necesito que firmes, así que se supone que es bueno que hayas sobrevivido. Me sorprende que







## Merdiendo a un Oso

ninguno de los necios miembros del aquelarre se diera cuenta de que el edificio y las tierras pasan al Estado en caso de tu muerte. Poniendo a tu gente en la calle, deberías estar avergonzado. —Theos sacudió la cabeza con tristeza, como si estuviese realmente preocupado por la difícil situación de los desplazados.

—Es para disuadir a los que tratan de asesinar al líder del aquelarre. —Explicó Rohan.

—Encontrando que es efectivo, ¿verdad? —Theos se burló.

—No mucho. Tal como yo lo veo, hay dos de nosotros y tres de ustedes. Me gustan las probabilidades. —Dijo Rohan. En secreto, él esperaba que Theos no tuviera una docena de secuaces cercano a su entera disposición.



—Mátame y nunca sabrás dónde escondí a tu aquelarre. —Theos advirtió.

—¿Quién dijo que quería que ellos me respaldasen? solo me han causado problemas. —Rohan mintió.

Theos sonrió.

—Buen intento, pero nos llevó mucho tiempo infiltrarnos en tu aquelarre porque la mayoría de sus habitantes son ridículamente leales. Ahora, si firmas este documento que nos da todos los derechos a tu tierra y a la propiedad, voy a dejar a tu pueblo.

—¿Y si no lo hago?

—Voy hacer que el oso se suicide. —Dijo Theos con confianza.

Rohan pensó sobre las posibilidades de que un puñado de hechiceros pudiera tomar un aquelarre de vampiros y se acercaba a un número limitado de opciones. No tenía duda de que estaban en el sótano. Le lanzó una mirada a Harris, quien asintió con la cabeza.





Confiaba en que ambos estaban en la misma página. Con la unión tomaba un par de meses antes que un par de vampiros pudiera leer la mente de cada uno, hasta entonces, estaban a merced de las adivinanzas.

—Adelante. —Dijo Rohan.

—Te lo advertí. —Dijo Theos. Rohan sentía el cosquilleo de las acometidas de la magia a través de él en su camino a Harris.

Harris sacó su pistola y apuntó a la cabeza.

—Última oportunidad. —Dijo Theos.

*¿Ha llevado la inoculación fuera?*

Quizás Harris realmente no le había dado la oportunidad. Las dudas se atestaban por la cabeza de Rohan, pero hizo la única cosa que Harris siempre afirmó que podía hacer, confió en los amigos de Harris.

—Adelante. —Se atrevió.

Theos entornó los ojos. Harris disparó a los dos secuaces antes de volver su arma hacia el hechicero. Rohan había quitado la mirada del hechicero cuando Harris comenzó a disparar. Se quedó sin aliento cuando se dio la vuelta. Theos se había ido.

—Él va a volver. —Dijo Aden. El ser humano se deslizó a través de una ventana abierta mientras hablaba. —Los hechiceros son como las cucarachas. La única vez que están verdaderamente muertos es cuando tienes que raspar la parte inferior de tu zapato.

Rohan se preguntó si el hombre había tenido una mala experiencia con los hechiceros en su pasado, pero no sentía que debía preguntar porque no conocía a Aden lo suficientemente bien.

—Gracias por su ayuda.

Aden asintió a Rohan con un poco de encanto del viejo mundo.







—Siempre dispuesto a ayudar a la familia. Sus vampiros están en el sótano. Sospecho que la mayoría sino todos ellos son inocentes.

—Gracias. —Rohan observó al humano hasta que Aden traspasó las puertas y desapareció totalmente de la vista. Su padre siempre le había enseñado a no quitar sus ojos del depredador más grande de la habitación.

—¿Qué dices, amor? ¿Vamos a rescatar a tu gente? —Preguntó Harris.

—Son nuestra gente. —Dijo Rohan —. Y sí, vamos a rescatarles.

Rohan tomó el brazo que Harris le tendió y se dirigió escaleras abajo, donde, de hecho, se encontraban todos los vampiros y los seres humanos por igual. Rohan no podía dejar de sonreír. Había sido un buen día al final.





## Epílogo

Aden se acercó al ataúd de filigrana. Gallen yacía inmóvil como la muerte. Él no sabía por qué se sentía obligado a visitar el ataúd del hechicero, pero no podía evitarlo. Un comportamiento compulsivo lo golpeaba cada vez que venía a visitar a Carey.

No podía pasar por el jardín sin comprobar al hechicero allí tendido. Casi sintió lástima por el chico. Después de su estancia en la prisión del hechicero, Aden albergaba un profundo odio a la especie, pero este hechicero no era como los demás. El chico era tan víctima tanto como cualquiera de sus prisioneros anteriores, su vida en suspenso, mientras que el encantamiento se mantuviera en su lugar.

—Caíste fuerte, chico, voy a ver si puedo encontrar a tu compañero. —Susurró Aden. Por alguna razón, no le gustaba la idea de alguien besando a Gallen. No es que fuera homófobo ni nada. Demonios, él era bisexual, pero en general, se había abstenido de tener relaciones sexuales de ningún tipo. El sexo conducía a las relaciones, que se llevaba lejos su objetivo de velar por sus hijos y tener proyectos especiales para el gobierno.

Pensó que Gallen podría convertirse en otro niño bajo su protección, pero no se sentía paternal hacia éste. En lugar de ello, se preguntaba si los labios de Gallen eran tan suaves como parecían y si estaba respirando correctamente. Aden suspiró. Tenía que hacer otro viaje fuera de la ciudad por la mañana, el último durante un tiempo.







—Me estoy haciendo demasiado viejo.

Sabía que pronto tendría que retirarse. Aún podía ser más rápido que la mayoría de los hombres de su edad, pero eso no quería decir que otro sería aún más rápido. Era tiempo para que Aden Gale se retirase antes de que alguien lo enterrase bajo tierra.

—Nos vemos más tarde, chico. —Dijo Aden. Impulsivamente, extendió la mano sobre la metalurgia que trazaba la mejilla de Gallen — . Joder, estoy definitivamente demasiado viejo para esto.

Se dio la vuelta y se alejó, decidido a borrar la imagen de ardor en su mente de un joven, de la edad de su hijo, y extraño, y de la casi abrumadora necesidad de darle un beso.





## ***Sobre el autor***

Amber Kell vive en Seattle, con su esposo, dos hijos, tres gatos y un perro extremadamente estúpido. A ella le encanta tener noticias de sus fans en [amberkellwrites@gmail.com](mailto:amberkellwrites@gmail.com)







## ***Coordinación del Proyecto y Traducción***

***Elonce***

## ***Corrección/Revisión***

***RGT.Bocks***



## ***Diseño/Edición y Formato***

***Miriam D.***

## ***Limpieza de Portada***

***Jen***

***¡¡Si quieres leer más!! Pásate por el blog:***

***<http://estcesloquedesec.blogspot.com.es/>***

***¡¡Y no olvides comprar a los autores, sin ellos  
no podríamos disfrutar de todas estas historias!!***

